

**OFENSIVA FASCISTA
CONTRA LA IZQUIERDA**

prensa **FIRME**

AÑO I

Nº 1 (78)

Martes 8 de abril de 1969

PRECIO en todo el país: Eº 4.—



EL GOBIERNO ES UNA MONADA

*"Nuestro país no
puede ser libre y
esclavo al mismo
tiempo".*

(SIMON BOLIVAR)

CORREO

Las demostraciones de solidaridad de los estudiantes universitarios, de la prensa de izquierda y de los trabajadores hacia nuestro colega PUNTO FINAL, en los momentos en que ese órgano del periodismo revolucionario se encuentra suspendido por disposición del Ministro Gustavo Chamorro, prueban hasta qué punto esa revista es recibida como una de las "expresiones más genuinas de un periodismo crítico y libre" (para usar los conceptos del Centro de la Escuela de Sociología) por la opinión pública chilena.

"Prensa Firme" en esta primera edición recoge esas adhesiones, poco difundidas en la prensa nacional, para darlas a conocer en esta sección "Correo", que se inaugura así con un ropaje ajeno, pero que se nos antoja constituye nuestro propio reconocimiento a la labor informativa cumplida por el perseguido colega.

ADHESION DE SOCIOLOGIA

Compañero Manuel Cabeses.
Director de PUNTO FINAL.

Estimado compañero:

Por intermedio de la presente reiteramos a ustedes nuestra adhesión en el instante en que el gobierno del señor Frei ataca una vez más a la expresión genuina de un periodismo crítico y libre.

El ataque del Gobierno a PUNTO FINAL enmarca en una escalada en contra de las tendencias revolucionarias y de la clase obrera en su conjunto, que tuvo tan siniestro comienzo con la expulsión de profes-

res de nuestra Universidad y la fría y premeditada masacre de los pobladores de Puerto Montt.

Nuestra adhesión se la damos, señor Director, en la conciencia de que el enfrentamiento recién comienza y que sólo una decidida voluntad de resistencia puede poner coto a la reacción encaramada en el Poder.

Es nuestro deber, como miembros del Centro de Alumnos de una Escuela de Sociología, alertar a la conciencia del país sobre hechos tan deleznable como los que están ocurriendo y que vienen a ser la expresión de un peligroso desajuste social en donde empiezan a tomar iniciativa sectores dictatoriales, totalitarios y fascizantes.

RUBEN AEDO
Presidente
Centro de Alumnos,
Escuela de Sociología.

ACUERDO DE PSICOLOGIA

Señor Director de la Revista PUNTO FINAL:

El Centro de Alumnos del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile hace llegar a ustedes su respeto, admiración y apoyo por la valiente actitud de sus redactores en defensa del pueblo chileno y sus derechos.

Desearía aprovechar esta oportunidad de sumarse al pueblo en repudio de la conducta masacradora del actual gobierno, manifestada una vez más en los trágicos sucesos de Puerto Montt.

Denuncia el comportamiento del gobierno que pretende silenciar, tergiversar o deformar toda crítica a su matonaje y de este modo eludir la responsabilidad que le cabe en la muerte de diez pobladores chilenos.

Ante la persecución que nuestra publicación sufre en estos instantes, derivada de lo mencionado anteriormente, los alumnos del Departamento de Psicología manifestamos:

a) Que haremos todo aquello que esté a nuestro alcance para que PUNTO FINAL continúe su labor crítica e ideológica, de manera que nuestro pueblo se informe y ubique a sus verdaderos enemigos.

b) Que utilizaremos todos los medios posibles para que la opinión pública concientice la gravedad de los hechos ya señalados y participe activamente en salvaguardia de la precaria y mínima libertad de prensa que aún pueda quedar en este país.

Le saluda fraternalmente el
CENTRO DE ALUMNOS DEL
DEPARTAMENTO DE
PSICOLOGIA

SOLIDARIDAD DE FILOSOFIA

El Centro de Alumnos de Filosofía, ante la ofensiva militarizante del gobierno democristiano architeñido por la sangre de nuestro pueblo y corrompido, además, declaramos:

1) Nuestro más enérgico apoyo a la revista PUNTO FINAL, querrellada por la reacción. PUNTO FINAL puede contar con el Centro de Filosofía.

2) Nuestro Centro conoce directamente el maniobreo gobier-

LA DECLARACION DE "PUNTO FINAL"

Nuestro colega PUNTO FINAL, el mismo día en que fue notificado de la requisición de su número 77 y de la suspensión por dos ediciones de la revista, entregó la siguiente declaración:

A LA OPINION PUBLICA

POR DENUNCIAR la responsabilidad del gobierno del Presidente Frei en la masacre de Puerto Montt y por nuestras sucesivas denuncias de los escándalos, fraudes y negociados del actual régimen, se nos pretende aplicar las disposiciones fascistas de la Ley de Seguridad Interior del Estado.

EN CADA una de las informaciones que han provocado la ira del gobierno demócratacristiano, PUNTO FINAL investigó acuciosamente los hechos y los dio a conocer sin que hasta el momento hayan sido desmentidos en forma convincente.

AUNQUE SE nos pretende juzgar por "incitación a la violencia", no nos cabe duda que más que nuestra línea política, claramente revolucionaria, lo que se trata de acallar es una de las escasas voces periodísticas independientes que subsisten aún en el país. PUNTO FINAL ha contribuido a esclarecer ante la opinión pública la corrupción y el fracaso de la Administración del Presidente Frei y su responsabilidad insoslayable en masacres obreras como las de El Salvador, Santiago y Puerto Montt. Esto es lo que se quiere silenciar.

A POCAS horas de presentada la querrela del Gobierno, el tribunal ordenó suspender la publicación de dos números de PF, sin siquiera haber tomado declaraciones a la dirección responsable de la revista. Esta insólita actitud indica cuál es la verdadera intención que guía la acción gubernativa en contra nuestra. Esto equivale virtualmente a la clausura temporal de un órgano de prensa y también al deseo de inferirnos un grave daño económico.

SE EQUIVOCA el gobierno del Presidente Frei si cree que con estas u otras más duras acciones coercitivas de la libertad de expresión conseguirá ocultar, dentro y fuera del país, la sangrienta represión que ha desencadenado contra los obreros, campesinos y estudiantes. PUNTO FINAL no será silenciado y buscará los medios idóneos para seguir llegando a toda la opinión pública con la misma decisión política y veracidad informativa observada hasta ahora.

HACEMOS UN llamado a los sectores revolucionarios y demócratas chilenos a colaborar con su solidaridad para que podamos cumplir con este deber informativo y orientador.

Ofensiva Fascista

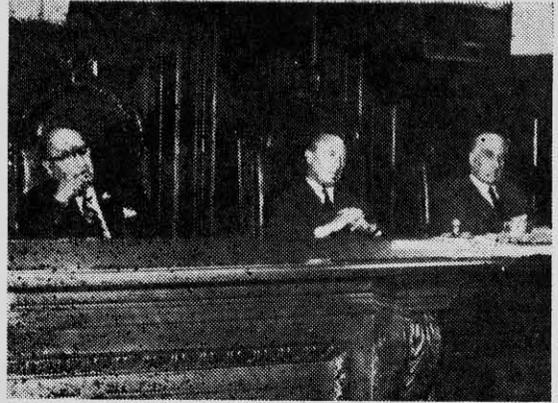
NUNCA como ahora se habían visto más amenazadas las libertades ciudadanas, tan caras a todos los chilenos. Una ofensiva de típico corte fascista se ha desencadenado con tal intensidad que sus inspiradores no han trepido en acallar una voz del periodismo independiente, como es la revista PUNTO FINAL, aplicándole una disposición olvidada hace ya muchos años y que está contenida en la regresiva Ley de Seguridad Interior del Estado.

Ha sido ésta la más reciente de una serie de acciones que muestra hasta qué extremos están decididos a llegar los partidarios de la llamada "mano dura" y que en menos de dos meses han conformado una estrategia de brutalidad y arbitrariedades que ya registra un trágico balance de muertos y heridos. En febrero pasado el Grupo Móvil trasladó a Cauquenes a un piquete de sus integrantes con un objetivo bien claro y preciso: liquidar a un parlamentario que en la campaña electoral última había caracterizado sus discursos por sus ataques al gobierno y a esa unidad represiva. El diputado fue advertido por una carta que le envió un teniente de Carabineros de las aviesas intenciones de la policía uniformada, pero ello no le movió a amainar la intensidad de sus ataques. El resultado es ya conocido de todos. El diputado Patricio Hurtado fue atacado por carabineros del Grupo Móvil y quedó con graves lesiones, amén de un traumatismo craneano.

Posteriormente esa actitud de la policía uniformada habría de tener mayores y más graves consecuencias cuando sus mismos integrantes, trasladados esta vez a Puerto Montt, reprimieron con saña singular una ocupación de terrenos que registró diez muertos entre los pobladores y una cincuentena de heridos.

El incidente, en vez de servir de elemento de autocrítica al gobierno para enderezar a otros fines más progresistas sus esfuerzos represivos, fue utilizado primero para poner en juego una política de censura periodística, que tuvo cierto éxito, y más tarde una táctica judicial contra la izquierda chilena y, especialmente, contra aquellos que constituyen su vanguardia más combativa, con una serie impresionante de querellas.

El presidente del Senado apareció, por su actitud crítica de la masacre de Puerto



La Segunda Sala de la Corte de Apelaciones: dijo no a Punto Final.

Montt, como uno de los más singulares querellados, entre los que también se cuentan el Secretario General del Partido Socialista, un diputado electo de esa misma colectividad y un órgano de prensa independiente: la revista PUNTO FINAL. Hace algunos días igualmente fue detenido el Presidente del Centro de Alumnos de Filosofía, Jaime Riera, inculgado en un proceso que se pensaba había quedado olvidado.

En la ofensiva aparecen sucediéndose como querellantes no sólo el gobierno y alguno de sus ministros, sino también los representantes de los cuerpos represivos policiales, como el Grupo Móvil e Investigaciones. Es en este escenario que desaparece de la circulación, suspendida en dos ediciones por una orden judicial, la revista PUNTO FINAL. Un sector importante de la opinión pública que hallaba satisfacción a su anhelo de una información valiente y combativa, hoy quedará huérfano de ella y el movimiento popular perderá momentáneamente, así lo creemos, uno de sus voceros más representativos.

Es en esta coyuntura que nos parece obligatorio salir a la palestra para tratar de suplir en parte esa ausencia. Estudiantes, intelectuales y obreros, que tienen tanto derecho como cualquiera a optar a un gobierno que represente sus propias inquietudes ideológicas y que resuelva sus problemas, podrán contar con "Prensa Firme" para expresarlas. Esa es nuestra intención y en ella volcaremos todos nuestros esfuerzos.

EL DIRECTOR

AÑO I Nº 1 (78)
Martes 8 de abril de 1969
Precio del ejemplar en todo el país: E° 4.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales.

DIRECTOR: Mario Díaz Barrientos.

PROPIETARIO: Alejandro Pérez Arancibia.

F prensa **I R M E**

OFICINAS: Huérfanos 1011, oficina 321, Santiago de Chile.
Suscripciones dentro del país:
6 meses E° 48
1 año E° 96
Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Alejandro Pérez Arancibia, o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se re-

cargan en la cifra correspondiente al franqueo aéreo.

"PRENSA FIRME" acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. - Root Nº 537. Santiago - Chile.

"Punto Final" bajo la Ley "Pérez Zeta"

DE "venganza política" fueron calificadas por el abogado y redactor de "Punto Final", Jaime Faivovich, las medidas judiciales adoptadas contra esa publicación y que han determinado la requisición policial de su último número y la prohibición de ser editada durante un mes (prohibición que afecta a los dos números siguientes). Faivovich hizo esta aseveración ante la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones que conoció de una reclamación interpuesta por los directivos de PF en contra de las medidas que afectaban a la revista. La reclamación, finalmente, fue desechada por los tres ministros que integraban la Sala: Erbetta, Silva Henríquez y Montaner. De esta manera, quedaron a firmes las órdenes dictadas por el Ministro sumariante, Gustavo Chamorro, y que movilizaron a efectivos de la Policía Política de Investigaciones, encargados de requisar el número 77 de PF de los quioscos de venta, de allanar la imprenta Prensa Latinoamericana (que edita PF), incautando los originales de los materiales publicados, y de citar al director de PF, Manuel Cabieses, a que concurra ante el Ministro Chamorro, iniciando así la ronda de periodistas que serán arrastrados ante la justicia para recibir la aplicación de la fatídica Ley de Seguridad Interior del Estado.

El querellante es Edmundo Pérez Zujovic, actual Ministro del Interior. En otras palabras, es el gobierno del Presidente Frei contra la revista que había mantenido la actitud más intransigentemente defensora de los derechos de los humildes y que había elevado el debate político a niveles poco usuales en el país, recibiendo por esto el respeto de los sectores revolucionarios chilenos y extranjeros.

El hecho de que el señor Pérez Zujovic haya conseguido acallar, aunque sea temporalmente, la voz de PF, es un nuevo "galardón" que debe ser anotado en su peculiar bitácora de gobernante.

En síntesis, el Ministro del Interior acusó a PF de violar tres disposiciones de la Ley de Seguridad Interior: la que se refiere a quienes propagan doctrinas que tiendan a destruir o violentar el "orden" social, la que se refiere a quienes hagan la "apología de la violencia" y las que se dirigen contra quienes injurien o calumnien al Presidente de la República y a sus ministros de Estado. Por esta trilogía de "delitos", se pide una sumatoria de años de prisión que, de ser acogida íntegramente dicha petición, los redactores de PF seguirían tras las rejas mucho tiempo después que el país haya logrado liberarse del gabinete que encabeza el señor Pérez Zujovic.

El número de PF que enrabió al Ministro del Interior no fue solamente el último (el N° 77), sino que este enojo había comenzado seis meses antes, en el número 65. Tuvo cuatro estallidos posteriores: en los números 72, 73, 75 y 77. Pero, curiosamente, el gobierno

guardó su ímpetu vengativo en espera de una ocasión más propicia. El señor Pérez Zujovic, a quien algunos consideran como un "estratega" político, a falta de otros méritos más relevantes, estimó que la oportunidad había llegado después de los sucesos de Puerto Montt.

Todo el mundo sabe que PF es una revista que plantea posiciones políticas, la mayoría de las cuales, naturalmente, resultan desagradables para los hombres de gobierno. Ello no se debe a un afán exageradamente opositor de los redactores de PF sino que se explica porque la revista es partidaria de una revolución realmente popular y quienes están ahora en La Moneda ya ni siquiera se molestan en autocalificarse de "revolucionarios", como lo hicieran durante la campaña presidencial y hasta un breve tiempo después. Es claro que ahora, después de más de cuatro años de gobierno democristiano, habría que tener una imaginación realmente enfermiza para atreverse a llamarlos "revolucionarios", sobre todo si se tiene presente que TODOS los chilenos que han perdido la vida violentamente en enfrentamientos con las fuerzas policiales o militares, son POBRES. Ninguno hoy que pudiera ser considerado siquiera de regular situación económica. Este es otro "galardón" más para el gobierno que ofreció una "revolución sin sangre".

Pero no fueron los conceptos ideológicos planteados en cada número por PF los que enfurecieron al gobierno. Fueron las reiteradas denuncias acerca de millonarios escándalos en que están directamente implicados personajes de alta figuración, todos ellos con "padrinos" ubicados en las esferas gubernativas. Ahí están las denuncias de PF contra el señor Luis Pubill, la obsequiosa actitud de ciertas personalidades del régimen ante la intromisión del imperialismo norteamericano en las esferas económicas, militares y universitarias, los negociados con el Banco del Estado, el "arreglin" de las monedas de oro, el multimillonario fraude aduanero, etc. Precisamente, cuando PF denunció este increíble fraude aduanero (con datos irrefutables) los directamente implicados en él utilizaron el expediente de comprar en forma masiva los ejemplares de la revista, para impedir que llegara al conocimiento de miles de chilenos. Es un recurso desesperado que no puede repetirse cada quince días, sobre todo cuando resulta más expedita la aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado.

A raíz de los sucesos de Puerto Montt, no fue la voz de PF la única que alzó su indignación. La opinión pública pudo conocer otros documentos tanto o más explosivos que los reportajes o artículos de la revista perseguida. Valgan tres ejemplos: a) en su último número la revista "Mensaje" (de los jesuitas agrupados en el Centro Bellarmino) publica un reportaje de su enviado especial titulado "Puerto Montt: recado con sangre", por el que se destruye totalmente la versión oficial sobre esos sucesos y muy especialmente la jabonosa comparecencia en TV del señor Pérez Zujovic. Dice el enviado especial de "Mensaje": "No cabe la menor duda de que los carabineros usaron muchas balas, se les escapó el control de la situación y dispara-

ron a mansalva". Más adelante, afirma: "En cuanto al comienzo de la batalla, es casi imposible encontrar testimonios ajenos a los protagonistas, porque la gente se encontraba durmiendo a esa hora";

b) la Juventud Demócrata Cristiana formuló una declaración pública en la que manifiesta: "Este nuevo acto represivo del gobierno no es sino la consecuencia de una política cada vez más alejada y contraria a los intereses populares que necesita para imponerse de una cuota cada vez mayor de autoritarismo". Otra de sus afirmaciones es la siguiente: "Símbolo y personificación de esta derechización creciente, demostrada con estas nuevas muertes que el pueblo sufre, es el Ministro de Interior, Edmundo Pérez Z";

c) y el documento público de la "Iglesia Joven", titulado "Carta abierta a nuestro Obispo y a todos los hermanos de la comunidad cristiana" (firmado por más de 200 católicos, varios de ellos sacerdotes) dice en uno de sus párrafos: "Denunciamos esta **desviación homicida del poder**. Los que fueron elegidos para ejercer la representación popular, lo fueron para administrar y no para esclavizar. Para nosotros, cristianos, toda autoridad significa una responsabilidad de servicio y no de impunidad en el desvarío. El camino que deben hacer los gobernantes con el pueblo no puede convertirse en una senda de persecución y de sojuzgamiento... Los servidores del pueblo que se transforman en sus verdugos pierden su autoridad y su vigencia. Deben reconocer su error. Deben enmendar su camino. De lo contrario, deben irse".

El Ministro Pérez Zujovic prefirió hacerse el desentendido ante estos enfrentamientos que no provinieron del campo marxista, sino del sector cristiano. Ninguno de los redactores de estos documentos ha sido denunciado a la justicia; para ninguno de ellos el Ministro del Interior reclamó la aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado. Pudiera concluirse que los asuntos que se refieren a problemas ideológicos o a cuestiones que inciden en materias doctrinarias, que van señalando el camino que debe seguir todo cristiano, no le quitan el sueño al Ministro del Interior. Pero sí se enfurece cuando tocan puntos relativos a malos manejos financieros o a jugosos negociados. El Ministro no es un ideólogo, nadie ha osado calificarlo así. Es un afortunado hombre de negocios. Ha demostrado que es muy capaz de ganar harta plata. Y de esto sí que entiende.

LA LEY "PEREZ ZETA"

Hasta la semana pasada, muy pocos periodistas recordaban que había una ley terriblemente drástica que podía atacar a la prensa. La razón de este fenómeno estaba en que la Ley de Seguridad Interior del Estado no se había dirigido contra publicaciones periodísticas desde los tiempos en que Chile vivió períodos de tiranías, de libertades públicas conculcadas. El Ministro Pérez Zujovic desempolvó estas disposiciones que no aplicaron ni Ibáñez ni Alessandri. Por eso, los perio-



El abogado de Punto Final, Jaime Faivovich, en su alegato en la Corte.

distas inmediatamente la motejaron como la "Ley Pérez Zeta". En su alegato, el abogado Jaime Faivovich dijo que al recurrir a esta ley el "gobierno se ha colocado a la altura de los regimenes más reprobables que ha habido en el país".

El abogado Faivovich expresó ante la Corte de Apelaciones que en el proceso contra PF están de por medio las libertades de expresión y de pensamiento y que si ellas son barreras, muy poca vida le quedará a nuestro sistema democrático. Reclamó que "no continúe esta orgía de poder en que está empeñado el gobierno", enfatizando que este proceso contra PF es un peldaño más en una escalada a nivel nacional destinada a desplazar el poder civil por "una confabulación militar-policia".

El alegato de Jaime Faivovich, si bien fue fundamentalmente de gran contenido político, expuso razones de derecho que no fueron percibidas por su contradictor, el abogado del Ministerio del Interior, Manuel Manzo. Por ejemplo, demostró cómo la Corte Suprema, en un fallo dictado el 2 de noviembre de 1953, había sentado jurisprudencia respecto de la "crítica política", al expresar textualmente que "la crítica, por acerba que sea, movida por actos políticos que son del dominio público, aun siendo injusta o exagerada no puede constituir delito".

Para aherrojar a PF el Ministerio del Interior designó a su abogado Manuel Manzo, quien tuvo que cumplir su papel en el alegato ante la Corte de Apelaciones. Después de escucharlo, los asistentes a la Segunda Sala entendieron mejor el por qué las pocas veces que el señor Pérez Zujovic se ha dirigido al país (siempre leyendo) lo ha hecho en una manera tan liviana y poco convincente. Con asesores como el señor Manzo, será bien difícil que alguna vez pueda leer un documento medianamente coherente. Toda la argumentación de este señor que se tituló de abogado consistió en que había que cerrar PF porque la revista "socavaba los valores en que se asienta nuestro sistema democrático". Naturalmente, elogió al Cuerpo de Carabineros, dando la impresión de que en el fondo se trata de un entusiasta integrante del "escalafón civil" del Grupo Móvil.

USA arbitra la elección del 70

EN los círculos gubernativos norteamericanos se estima caducada la experiencia democristiana chilena y esa definición trasciende a la prensa de Estados Unidos que ahora se siente liberada para expresar las críticas que guardó durante meses sobre el Gobierno del Presidente Eduardo Frei.

Es tradicional que la prensa norteamericana le guarde la espalda a la política exterior de su país, como ocurre en muchos países con arrestos imperiales. La crítica se guarda para el fuero interno y sólo se expresa si el Departamento de Estado da la luz verde. Este viraje de los círculos gubernativos de Washington influye también en el comportamiento de la mayoría de los miembros de la colonia chilena en esa ciudad los cuales no sólo critican, ahora, a la administración freista sino que confiesan su simpatía por el candidato presidencial conservador Jorge Alessandri.

Los que no han podido viajar a Chile para sondear mejor el ambiente político hacen trascender su desapego de la Democracia Cristiana a través de amigos que visitan Santiago o por correspondencia.

El viraje que se observa en Estados Unidos es importante para la futura elección presidencial porque es obvio que tanto el Departamento de Estado norteamericano como otras agencias de esa misma nacionalidad tienen enorme influencia sobre determinados políticos chilenos.

La Moneda ha advertido con relativa inquietud el viraje de Washington porque su principal preocupación radica en el plano económico. Si Estados Unidos no afecta financieramente a la administración democristiana, lo que parece improbable, el cambio político no inquietará a Frei.

En La Moneda se sabe que ella sin aspirar a un sucesor democristiano puede influir en el fenómeno electoral y que por lo tanto no puede desestimarse su rol en los próximos acontecimientos políticos.

Frei mantiene categoría de líder dentro del Partido Demócrata Cristiano y es su propósito usarla para evitar que la colectividad apoye a una fórmula izquierdista en la elección presidencial.

La tarea principal de Frei y su equipo es aglutinar al PDC para congelarlo en una posición centrista que favorecería a la postulación conservadora de Jorge Alessandri. En el otro extremo quedaría la candidatura de la Izquierda tradicional.

Para evitar el acercamiento de un sector del PDC con la Izquierda el Presidente Frei descargó una ofensiva contra el Partido Socialista, que se extendió a la revista "Punto Final". En menos de un mes diversos personeros gubernativos plantearon querrelas contra cinco parlamentarios socialistas, incluyendo entre ellos al Presidente del Senado, Salvador Allende, y al Secretario General, Aniceto Rodríguez.

La Moneda aprovechó su táctica para descargar una persecución implacable sobre la revista "Punto Final", con lo que consiguió dos objetivos: acallar a esa publicación ya que su última edición fue requisada y se dispuso que se suspendiera su publicación por espacio de un mes (otras dos ediciones) y acentuar el alejamiento de los sectores de avanzada del país del Partido Demócrata Cristiano.

La maniobra de La Moneda significó la liquidación, al parecer definitiva, de la postulación del democristiano Radomiro Tomic, ya que éste ha sostenido que no será candidato exclusivo del PDC porque esa alternativa la califica como "disparate político" y porque cree que sólo una alianza con la Izquierda puede no sólo darle el triunfo sino asegurarle la paz social a su Gobierno.

La amistad entre Frei y Tomic ha sido siempre un mito y es evidente que la rivalidad entre dos líderes del mismo tamaño impide cualquier acercamiento sincero.

Algunos hechos recientes han contribuido a empeorar las relaciones de Tomic y Frei. Este último se puso furioso cuando fue informado que el ex embajador en Estados Unidos desconocía su paternidad en los convenios del cobre. Tomic ha dicho que sólo participó en la primera parte de las negociaciones con lo que reconoce que no pueden exhibirse como herramientas favorables para los intereses chilenos.

Frei y su equipo han montado en calle Dieciocho de Septiembre (773), en Santiago, una oficina donde funciona el aparato destinado a maniobrar dentro del PDC. Al frente de ella está el nuevo senador y ex Ministro de la Vivienda Juan Hamilton, hombre de confianza de Frei. En las reuniones que allí se realizan participan Juan de Dios Carmona, Alejandro Noemi y José Foncea, senadores; Sergio Páez y otros diputados y varios funcionarios de Gobierno. Este grupo tiene como tarea principal impedir el triunfo de un candidato de la Izquierda tradicional y negociar el futuro del PDC.

Existe una corriente juvenil que advierte que nada puede hacerse dentro del PDC y está resuelta a dejarlo. Otra corriente, en la cual está Juan de Dios Carmona, no vacilará en dejar el PDC si este llega a aproximarse a la Izquierda. Las restantes corrientes, con diversas tácticas, se proponen como tarea principal congelar al PDC en una posición aislada de centro para lo cual buscan a un militante que concite la simpatía de la totalidad de sus correligionarios.

El "tercerismo", con habilidad, ha levantado una posición aparentemente novedosa para servir a los mismos intereses de La Moneda. En un documento ambiguo hace un llamado a otros sectores del PDC para definir una línea interna izquierdista la que serviría para buscar contactos con la Izquierda.

El planteamiento del documento carece de base porque los "terceristas" sin abandonar el Gobierno, al cual le quedan veinte meses de vida, anuncian su propósito de buscar un entendimiento con las fuerzas de Izquierda que hacen oposición a la adminis-

tración freista por su franca posición derechista y pro norteamericana.

Por otra parte mientras La Moneda golpea a los sectores de avanzada, un grupo del PDC busca contacto con ellos, sin desligarse del Gobierno.

Otra corriente del PDC fue delineada por el senador Patricio Aylwin, en un documento que expresa que no es posible un acercamiento con la Izquierda y pide que se levante una candidatura propiamente democristiana. Parece evidente que la militancia del PDC está condenada a hacer un saludo a la bandera en la próxima elección presidencial para evitar cualquier chance de la Izquierda a ganar el poder por la vía electoral.

El Partido Radical es otro campo de operaciones en el que actúan intereses diversos. Al igual que en el PDC la táctica principal está dirigida a exacerbar el chauvinismo partidario, para aislar a esa colectividad.

Si el Partido Radical mantuviera su posición actual, de apoyo a la Izquierda, ningún dirigente podrá garantizar la lealtad absoluta de los militantes a la línea fijada. Un sector caracterizado del radicalismo trabaja abiertamente en favor de la postulación de Jorge Alessandri y al frente de él aparece entre otros el ex Ministro de Relaciones Exteriores Carlos Martínez Sotomayor.

Una encuesta de opinión pública realizada en vísperas de la elección general de parlamentarios reveló que el sesenta por ciento de las personas encuestadas que se confesaron radicales anunciaron su decisión de votar por Jorge Alessandri.

La política chilena está volcada sobre la cuestión presidencial aun cuando hasta ahora no ha asumido oficialmente ningún candidato.

El origen de la demora en desatar la lucha presidencial habría que buscarlo en Washington donde aún no se tiene claro el cuadro electoral chileno. El gobierno norteamericano está habituado a tomar examen a los candidatos presidenciales chilenos y sólo da su visto bueno al postulante que exhibe una línea que no dañe los intereses de Estados Unidos. Es obvio que se pronuncia en favor del candidato que tiene más chance electoral.

En 1964 el candidato del Frente Democrático (partidos Liberal, Conservador y Radical) había dado pruebas evidentes de amistad hacia el gobierno norteamericano, pero éste advirtió en la elección general de regidores de 1963 que el Partido Demócrata Cristiano era una fuerza en ascenso a la cual con una inyección financiera se le podía poner en órbita de triunfo. El senador Julio Durán fue abandonado por Estados Unidos en una hábil maniobra de su Generalísimo, el banquero y ex Presidente de la República, Gabriel González Videla.

El entonces senador Eduardo Frei había dado demostraciones evidentes de amistad al gobierno norteamericano y a juicio de éste tenía más chance.

Muchos personajes influyeron en el gobierno de Washington y en los círculos económicos norteamericanos para definirlos en favor de Frei. Los empresarios Agustín Edwards y Jorge Ross, que aparecen a la cabeza de la mayor cantidad de empresas en Chile, reali-



El Director de Punto Final, abogados y periodistas en los Tribunales.

zaron múltiples gestiones en Estados Unidos para producir el vuelco en favor de Frei, hasta que lo consiguieron. Obviamente fue el anuncio de su posición respecto a las empresas norteamericanas que explotan el cobre de Chile el que decidió a Washington.

Jorge Alessandri garantiza una posición conservadora, pero muchos personeros de Estados Unidos lo consideran difícil de abordar. Un personaje íntimamente ligado al ex Presidente contó al periodista que escribe estas líneas que el Embajador de Estados Unidos en Chile, E. Korry, le dijo en una oportunidad reciente a Alessandri que en Washington se le considera "demasiado nacionalista". No obstante fue Jorge Alessandri el que rompió relaciones con la República Socialista de Cuba, de acuerdo con las imposiciones de la Organización de Estados Americanos y bajo su administración, pese a las críticas, aceptó la política económica que dicta el Fondo Monetario Internacional.

Después de consumarse el retiro de la postulación de Felipe Herrera, resulta evidente que Washington terminará por aceptar la postulación de Jorge Alessandri, sin que esto signifique que el gobierno norteamericano pone todos los huevos en un solo canasto, ya que siempre guarda una carta de triunfo en la mano, aun cuando ella, después de la experiencia peruana, le ofrece algunas dudas.

La Moneda está resignada a dar su apoyo a J. Alessandri. En la última semana de marzo el asesor político del Presidente Frei visitó al candidato Alessandri para hablar sobre el proyecto de reforma constitucional propuesto por el actual Gobierno, pero que guarda la línea de las aspiraciones alessandristas.

Personajes como el Ministro del Interior, Edmundo Pérez, que opera en la empresa privada, anhela que el sucesor le dé garantías a su capital. Pérez está ligado al grupo Alessandri por vinculaciones empresariales y en el actual Gobierno hay dos hombres claves para ligar a sus personeros con Jorge Alessandri: Máximo Pacheco y Raúl Devés, ambos son casados con sobrinas del ex gobernante. Ellos aliviarán el traspaso si se resuelve que Alessandri represente los intereses conservadores nacionales e internacionales.

A. OLIVARES B.

Habla el Director de Punto Final

UN reportero de PRENSA FIRME entrevistó al director de la revista "Punto Final", Manuel Cabieses Donoso; la publicación y su director están siendo procesados en la Corte de Apelaciones de Santiago, por una querrela que en su contra presentó el gobierno del Presidente Frei. Este es uno de los numerosos procesos que se han lanzado desde La Moneda para acallar a los sectores que han exigido se esclarezca la masacre cometida en Puerto Montt por fuerzas policiales el 9 de marzo pasado.

Las preguntas y respuestas registradas en este diálogo con el director de "Punto Final", son las siguientes:

P.—¿Cuál cree Ud. que es el propósito del gobierno al lanzar esta persecución contra la revista "Punto Final"?

R.—Me parece que ello es muy claro y lo percibe la opinión pública sin ninguna dificultad. "Punto Final" es uno de los blancos principales en una ofensiva de tipo fascista lanzada desde La Moneda contra los sectores de vanguardia de la izquierda chilena. Se nos pretende silenciar porque junto con todas las corrientes democráticas del país hemos señalado sin ambages la responsabilidad directa que cabe a los actuales gobernantes en la masacre de Puerto Montt, donde diez chilenos perdieron la vida y otros cincuenta sufrieron graves lesiones.

P.—¿Por qué califica Ud. de "fascista" la acción iniciada por el gobierno contra "Punto Final"?

R.—En primer lugar, porque se nos aplica una ley fascista. Se trata de la Ley de Seguridad Interior del Estado que se dictó en reemplazo de la "Ley Maldita" o Ley de Defensa Permanente de la Democracia, aprobada durante un régimen fascista como fue el del presidente radical Gabriel González Videla.

La "Ley Maldita" sirvió pa-

ra ilegalizar al partido comunista durante diez años y para lanzar a centenares de dirigentes políticos y sindicales, tanto comunistas como socialistas y hasta demócrata-cristianos, a campos de concentración y al exilio. La derogación de la "Ley Maldita", en las postrimerías del gobierno de Carlos Ibáñez, fue una pequeña concesión del régimen burgués. Se le dio vida legal al PC, pero se mantuvieron en pie las disposiciones que permiten al "democrático" gobierno de turno perseguir a toda persona u organización que el Estado de las clases burguesas estime como su enemigo.

El tipo de sanciones consultadas en la Ley de Seguridad Interior del Estado son tan abusivas como las que permitieron requisar la última edición de "Punto Final" y suspender su publicación por dos números. O sea, que esta Ley permite castigar antes de condenar. Supongamos que en definitiva el tribunal nos absolviera, aunque es evidente que la intención es condenarnos de todos modos, quedaría más en claro —si aun faltaran evidencias— que la libertad de expresión es un derecho reservado a los defensores del status.

P.—O sea, ¿Ud. no cree que exista libertad de expresión en Chile?

R.—La situación que afecta a "Punto Final" demuestra que no existe, al menos en el sentido amplio que se le da a ese término en nuestro país. La llamada libertad de expresión es un mito más del espejismo democrático que vive Chile. La burguesía ha logrado expandir su ideología en este país en forma tal —lo que se explica por el control absoluto de la educación y de los medios de comunicación de masas—, que la gran mayoría de los chilenos cree que de verdad vive en una democracia modelo.

Sin embargo, afortunadamente para el inevitable futuro revolucionario de nuestra patria, los sectores más esclarecidos de la población, ya sean marxistas o cristianos, están despertando del letargo. La propia brutalidad del régimen burgués ayuda en forma eficaz a que se pro-

duzca ese despertar. Es una manera dolorosa de abrir los ojos pero, al fin y al cabo, es una manera. Las masas obreras y campesinas, por ejemplo, están tomando conciencia de que esta "democracia" tiene un límite. Ese límite es la frontera que marca la supervivencia del régimen burgués.

La "democracia" en Chile puede funcionar a satisfacción de todos siempre que la clase obrera y campesina no amenace con tomarse el poder. La prensa puede editarse libre de toda censura y sin amenaza de clausura, aunque cercada por el boicot financiero y los monopolios de distribución, siempre que sus críticas y labor orientadora se mantengan en el marco del respeto a la sacrosanta institucionalidad. En una palabra: en Chile está garantizada la libertad para el que acepta someterse al status, goza de todo derecho el que se inscribe en el sindicato político gobernado por la burguesía, es respetada la libertad, la vida y el derecho a discrepar dentro de los límites precisos del que agacha la cabeza y dobla el espinazo en el momento oportuno.

P.—"Punto Final" es acusado de "incitar a la violencia". ¿Es cierta esa acusación?

R.—Es cierta en la medida en que el análisis de la situación nacional y latinoamericana que ha venido haciendo "Punto Final" desde agosto de 1966, lleva a la conclusión de que las masas que luchan por un régimen más justo, bajo control de los propios trabajadores, tendrán que hacer frente a la violencia con la violencia. No deseo aprovecharme de la buena voluntad de PRENSA FIRME para abusar del espacio que se me brinda. Sólo quisiera añadir, dando por descontado que los lectores de PF están conscientes de la trágica realidad de un continente explotado y dominado sin piedad por el imperialismo norteamericano, que los últimos años de la historia chilena demuestran que las clases dominantes vienen usando la violencia en forma impune. Sólo a manera de ilustración quiero citar las masacres de El Salvador (1966), Santiago

(1967) y Puerto Montt (1969), dejando a un lado la violencia constante que se aplica a estudiantes y trabajadores cada vez que sus protestas exceden los límites permitidos por el sistema burgués.

Desde el punto de vista de un gobierno reaccionario y fascista, como el actual, es legítimo acusar a "Punto Final" de incitar a la violencia. Ello se deriva de que "Punto Final" ha desafiado al status porque en vez de contribuir a sostener el espejismo democrático, ha planteado que los trabajadores no deben aceptar con resignación que se les explote y se les masacre. En ese sentido, es claro, no somos una revista "de orden". No estamos con el orden injusto y atrabiliario que convierte en víctimas a la explotación burguesa e imperialista a la mayoría de los chilenos. Estamos en contra de ese orden y junto a quienes luchan para sustituirlo por una democracia de los trabajadores. Por ese motivo —porque no acatamos las reglas del juego que imponen los dueños del país—, somos perseguidos. Pero no nos echamos a llorar ni nos lamentamos de nuestra situación. Estamos orgullosos de ser considerados enemigos del status, porque realmente lo somos.

P.—¿"Punto Final" ha recibido solidaridad en la situación que afronta?

R.—Sí, creo que más de la que pensábamos, lo cual prueba que en Chile está prendiendo en vastas corrientes de pensamiento el ánimo revolucionario que llevará a los trabajadores al poder. Ha sido significativo para "Punto Final" recibir las primeras muestras de solidaridad de los sectores estudiantiles. Los jóvenes reaccionaron en defensa de "Punto Final" con una prontitud y entusiasmo que nos compromete. Los jóvenes chilenos, como en todo el mundo, están ubicados en la vanguardia de la lucha revolucionaria, lo cual es justo y comprensible. Los jóvenes estudiantes y los jóvenes trabajadores, que no han tomado compromisos con el sistema vigente, que no han pasado a integrar las burocracias sindicales o políticas ni las oligarquías intelectuales, son los llamados a encender el proceso revolucionario. A ellos, en particular, se dirigía Che Guevara en sus mensajes, folletos y artículos. A la conciencia de los jóvenes de todo el mundo, inicialmente, está dirigido el ejemplo de Vietnam y el de la Revolución Cubana. "Punto Final" se halla inserto en esa corriente ideológica



CABIESES: fascismo a la ofensiva.

que encuentra su mejor expresión, muchas veces desconcertante para los que se guían por dogmas rígidos y fosilizados conceptos, en el ánimo resuelto y combativo de la juventud estudiantil, campesina y obrera.

También hemos recibido la solidaridad de sectores intelectuales a los que, como es natural, toca con mayor intensidad todo ataque a la libertad de expresión, a la libre difusión de las ideas y de la discusión ideológica.

Esta emergencia que atravesamos —y que sabremos superar— nos ha demostrado que "Punto Final", en casi dos años y medio de actividad editorial, ha conquistado una posición indestructible en la conciencia de muchas personas. Eso no lo podrá destruir nadie, menos un gobierno carente de toda solvencia moral como el que ha masacrado al pueblo en tres oportunidades. Nosotros podremos ser condenados, estamos seguros que así será, pero anticipadamente sabemos que tenemos la razón, que estamos con la verdadera justicia, junto al pueblo. En cambio nuestros enemigos, que hoy disfrutan del poder del Estado, están ya condenados, irremisiblemente condenados, por la historia y por el futuro revolucionario, que comienza a despuntar en forma dolorosa pero lleno de vida y esperanza.

EL PERIODISTA

"En primer lugar, el periodista en la sociedad socialista es un dirigente, es un guía, es un educador. Es un hombre que lleva la información a todas las masas, a todo el pueblo.

"Es un hombre que hace una tarea educativa a través del periódico, una fase educacional muy importante del pueblo. Pero además de educador en la información, también tiene su parte en la formación ideológica de las masas, de los obreros, del pueblo en general.

"El periodista en la sociedad socialista es un orientador. Es el enlace entre la idea revolucionaria y las masas. Es el que lleva esa idea a las masas. Es el que esclarece en el trabajo cotidiano a cada uno de los ciudadanos todas las malas interpretaciones sobre la información, todo el esclarecimiento sobre la información revolucionaria.

"Y, por lo tanto, el periodista en la sociedad socialista juega un papel fundamental. Por lo tanto, un periodista debe ser un verdadero militante. Tiene que ser un hombre que interprete todas las ideas revolucionarias. Tiene que ser un hombre no sólo capaz de informar a través del periódico, sino de dar la información personal en su contacto directo con las masas. Es un hombre que en sus manos tiene ese contacto y esa información o esa aclaración con todas las masas. Y su papel es fundamental en la sociedad socialista.

"Por eso es que el periodista tiene que ser el verdadero militante".

(Intervención de resumen del Primer Seminario de Periodismo organizado por la Unión de Periodistas de Cuba, a cargo del comandante Guillermo García, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC).

Boicot oficial al pliego campesino

GONZALO CACERES: "Nosotros queremos soluciones al conflicto".

EDMUNDO PEREZ Z.: "Mire, aquí hay un caso de subversión y yo tengo que encontrar a los culpables, a los que les voy a sacar la mierda".

(Diálogo entre el ex jefe del Departamento Nacional Campesino de la Democracia Cristiana y el Ministro del Interior, en ocasión del asalto del Grupo Móvil de Carabineros contra los campesinos atrincherados en el fundo San Miguel, Provincia de Aconcagua).

UNA corriente revolucionaria recorría el cuerpo de Chile hacia 1964, cuando la "Patria Joven" y las juventudes allendistas de los Partidos Comunista y Socialista se disputaban el derecho a cambiar al país de arriba abajo. La lucha electoral, aunque enconada, era un trago previo, hasta un mal trago, para la gran aventura de emprenderla a mandobles contra los grandes privilegios en la tierra, la industria y el comercio. De paso, esa juventud quería también atacar a los molinos de viento y barrer a lanzazos la corrupción que asfixiaba al país.

Gonzalo Cáceres, un joven de 18 años, estudiante en el Instituto Comercial, creyó que con el triunfo de Eduardo Frei había llegado el momento anhelado de poner manos a la obra. La gama de posibilidades para un joven combativo era amplia. Estaba el frente de la reforma agraria y el de la promoción popular. Cáceres se inclinó por calzarse unas botas gruesas y lanzarse a recorrer los campos de Chile, donde fue descubriendo la hondura de la explotación latifundista que las ciudades saben ocultar tan bien. Acumuló experiencias y no pasó mucho tiempo hasta que se sintió incorporado a la vida campesina y a los conflictos sociales que desató, y no supo llevar hasta el fin, el Gobierno demócratacristiano.

ENTRE DOS FUEGOS

Gonzalo Cáceres, joven electrizado por su misión, conversó extensamente con esta revista.

"Esto me puede costar la expulsión", dijo. Pero de todas maneras se lanzó a hablar.

Poco queda ahora en el muchacho de 22 años que fue candidato a diputado en los pasados comicios parlamentarios, de la apariencia ciudadana. Definitivamente los libros contables no eran para él. En este momento hasta la ciudad le molesta, porque la amplitud de los espacios abiertos suele adueñarse

de los hombres así como la lucha social les puede conquistar para siempre el espíritu.

Una personalidad como la de Cáceres necesariamente, en el Chile de hoy, debía ser cogida entre dos fuegos.

"En el fundo Santa Laura, en la provincia de Ñuble, había 17 campesinos a los que no se les cumplía los acuerdos del acta de avenimiento. La cocinera del fundo que debía dar de comer a los obreros agrícolas recibía raciones sólo para 13 de ellos además de porciones iguales para tres perros del patrón. La mujer, un día cualquiera, le reclamó al patrón y pidió que al menos las raciones de los hombres y de los perros fueran aparte. Discutieron y la cocinera lanzó al latifundista sobre un cajón con harina. En respuesta el propietario golpeó a la mujer y ordenó la cesantía de los trabajadores.

"Los obreros agrícolas de Santa Laura decidieron tomarse el fundo. El Intendente de Ñuble, Roberto Casanueva, se apersonó en la tarde del mismo día y anunció un desalojo por la fuerza al ponerse el sol. Los campesinos le respondieron: "nosotros resistiremos el desalojo".

"El Intendente no llegó a ordenar el desalojo, ante la amenaza de los campesinos de subirse a la barricada de madera que habían construido e incinerarse allí todos juntos. Sin embargo, 600 carabineros del Grupo Móvil llegaron al lugar y pusieron cerco al fundo por tres de sus costados. Por el cuarto se apostaron 60 latifundistas armados hasta los dientes, incluso con ametralladoras.

"Por la noche —agrega Cáceres— rompimos el cerco y nos escurrimos hasta la Escuela de Agronomía en las afueras de Chillán. Allí encontramos la solidaridad de los estudiantes de agronomía, del Instituto Comercial, del Liceo de Hombres y de la Escuela Normal. La ciudad se puso en pie de guerra y fue entonces que se comenzaron los trámites de expropiación del fundo Santa Laura".

Cáceres tiene una fe profunda en el poderío del movimiento campesino, pero no puede ocultar su desconfianza por el ritmo de la reforma agraria y por la presión que ejerce lo que él llama genérica —y cautamente— "la derecha".

—"¿Qué derecha?", preguntamos.

—"La derecha", repite.

El joven Cáceres, después de todo, ha sido fustigado duramente en los últimos meses. Es un "rebelde" de la Democracia Cristiana, pero un militante de su Partido. Sus deteriorados zapatos muestran a las claras que no disfruta de los halagos del poder. El sigue en la "Patria Joven", pero la Patria Joven ya no existe. Es por eso que Cáceres está cazado entre dos fuegos.

PLIEGO FRAGMENTADO

Cáceres y Andrés Tapia fueron de los principales impulsores en el seno de la Confederación "El Triunfo Campesino" de la idea de elevar un "pliego único" de reajuste de salarios para unos 50 mil campesinos que reconocen cuartel también en la Confederación Campesina e Indígena "Ranquil", de orientación marxista.

El pliego único que vendría a sustituir las actas de avenimiento que caducan en el presente mes y en mayo próximo, estaba destinado a tener una profunda repercusión en el país y su fuerza era la garantía para obtener un trato más justo de parte de los patronos.

Sin embargo, el "pliego único" fue boicoteado "desde arriba". El propio Presidente Frei se preocupó de que la reclamación campesina no se hiciera masiva; se movieron los peones, las influencias que permite el poder y todas las conversaciones entre marxistas y democristianos quedaron rotas. La suerte de los campesinos, con esta "jugada maestra" en la que no estuvo ausente la mano del Ministro Pérez Zujovic, resulta seriamente afectada.

En la base, en cambio, la unidad campesina marcha. "En el campo, dice Cáceres, se está eliminando el sectarismo a todos los niveles. Sobrevive el sectarismo que fomenta el latifundio. Es lamentable que haya fracasado el "pliego único". Cuando en Colchagua, a comienzos del Gobierno del Presidente Frei, se presentó un "pliego único" de las Federaciones "Ranquil", "El Triunfo Campesino" y "Libertad", ganamos. La derecha ha procurado siempre destruir nuestra unidad".

Cáceres acusa: "las leyes que protegen al dirigente campesino están en el papel, pero no funcionan. Los organismos del Ministerio del Trabajo están "aceitados" por los latifundistas. Los fallos tardíos hacen que un campesino pueda pasarse dos años sin trabajo".

Los embates contra los dirigentes campesinos, además, no provienen sólo de los organismos administrativos sino también de los políticos. Andrés Tapia, quien reemplazó a Cáceres en la dirección de la Confederación "El Triunfo Campesino", ha sido removido al cargo de secretario de conflictos, con lo que se pretende disminuir su influencia. Desde las sombras se pulsan todos los hilos para desmontar la agresividad del movimiento campesino y dismantelar el espíritu mesiánico que lo envolvió y al que dio alas en INDAP su ex vicepresidente, Jacques Chonchol.

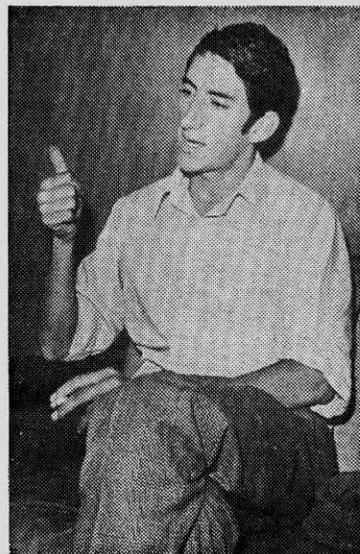
Para Cáceres, el campesino "puede estar afiliado a cualquier partido político, pero fundamentalmente tiene problemas comunes con sus hermanos. Busca a cualquier dirigente que lo ayude en la lucha liberadora".

"El campesino cree —agrega Cáceres— que en la medida en que él le dé el puntapie inicial a la revolución, se producirán cambios en las estructuras del país. El campesino no quiere la violencia, pero el latifundio lo obliga a ella.

"Existe, incluso, la posibilidad de una lucha armada en el campo, pero no la eligen los campesinos sino los latifundistas".

ATAQUES MULTIPLES

Mientras fue candidato a diputado por Colchagua, Gonzalo Cáceres sufrió la persecución de sus "compañeros de lista", del Intendente y de los Gobernadores respectivos. La Promoción Popular, como un solo cuerpo, se le lanzó encima para desprestigiarlo. Des-



**GONZALO
CACERES:
latifundistas
provocan
a los
campesinos**

de Santiago se envió a cinco funcionarios de la Policía Política para mantenerlo vigilado y a raya, de acuerdo a instrucciones específicas del Ministro Edmundo Pérez Z. Con todo ello, el candidato-párvulo logró sacar mil 500 votos de campesinos. La campaña la hizo arriba de una citroneta y sin un centavo, ya que los recursos financieros fueron utilizados exclusivamente por los otros candidatos.

El joven Cáceres es implacable para criticar la reforma agraria a medias puesta en vigor. "Todos los fundos de Chile deberían estar sometidos al proceso de reforma", dice. "La expropiación debe alcanzar también a las herramientas y animales del predio". "En la CORA los campesinos están acostumbrados a sufrir tramitaciones". "Hay descoordinación entre los diferentes organismos de la reforma agraria". "Hay fundos abandonados que no se expropiaron, porque la ley es muy vaga para calificar lo que es un fundo sin explotación agraria". "La lentitud es el sello de la reforma". "La CORA está plagada de funcionarios de derecha que le hacen el juego a los latifundistas". "Hay una enorme diferencia entre el INDAP de Jacques Chonchol y el de hoy", etcétera.

Con estos criterios y con la agresividad propia de sus 22 años, Gonzalo Cáceres parece predestinado a tener nuevos choques con la jerarquía del PDC. Su vida entre el segmento más explotado de los trabajadores de Chile le ha construido un sólido punto de vista político y un espíritu de entrega para el que parece tener vocación.

En cierto modo, Cáceres es el dirigente ideal en una causa revolucionaria, pero en él hace tiempo que se abrió la duda de si la "revolución en libertad" no fue otra cosa que un nuevo cuento del tío. En su cabeza no hay muchas teorías políticas. Su actividad le ha inculcado conocimientos empíricos y ha fortalecido en él aquello que para gente como el Ministro del Interior vendría a ser algo así como dinamita.

LUIS CARRERA

Cuba: alimentos para todos

EN octubre del año pasado, el presidente Frei aprovechó una visita a la provincia de O'Higgins para lanzar uno de sus conocidos discursos demagógicos. Hablando a un grupo de campesinos del asentamiento "Lo Chacón" y en un esfuerzo por justificar el fracaso de su gobierno, el mandatario dijo que "los cambios no se pueden hacer en un día".

Luego aludió a Cuba. Según versión oficial, Frei dijo:

"Es el mismo problema de Cuba, acaso no sabemos todos, y no por la propaganda contraria, que hay racionamiento estricto de alimentos; que una vez al mes se puede comer carne; que el café que allí era una base fundamental para la colación, se está racionando estrictamente; sin embargo, aquí quieren que este gobierno en dos años, porque más de dos años costó el sacar las leyes, lo haya arreglado todo".

Frei hizo una de sus habituales mezclas de verdades a medias y mentiras completas.

Veamos por parte.

"Los cambios no se pueden hacer en un día" (Frei). Es verdad. Dios se demoró 7 días en hacer el mundo... Pero el líder demócrata cristiano tuvo —hasta ese discurso— no un día, sino 1.430 días —casi cuatro años—, a contar del 4 de noviembre de 1964, para arreglar en algo la situación chilena.

Como en forma inmediata aludió a Cuba, que sea la realidad cubana la que refute las afirmaciones del presidente Frei.

¿Qué cambios hizo la Revolución Cubana en sus primeros cuatro años en el poder? Parece ocioso recordarlos, pero hay gente desmemoriada o mal informada.

Entre 1959 y 1962 (en rigor entre 1959 y 1960) el gobierno revolucionario cubano produjo, con el apoyo de la absoluta mayoría del pueblo, todos los cambios fundamentales que sirvieron para echar los cimientos de una nueva sociedad libre y soberana en Cuba.

Recordemos los más importantes. 1959. En marzo, intervención de la Cuban Telephone Co., reducción de las tarifas telefónicas y rebaja en un 50 por ciento de los arriendos. En mayo, la primera Ley de Reforma Agraria (1). En julio, rebaja del precio de los textos de estudio. En agosto, rebaja de las tarifas de la mal llamada Compañía "Cubana" de Electricidad.

1960. En febrero, confiscación del consorcio petrolero RECA (cubano) y de las propiedades del multimillonario José López Vilaboy (Cubana de Aviación, aeropuerto Rancho Boyeros, Hotel Colina y otros). Intervención de 14 ingenios azuca-

ros. En abril, expropiación de los latifundios de la United Fruit (unas 70 mil hectáreas) (2). En junio, intervención de la Texaco. En agosto, nacionalización de las refineras de petróleo, de 36 centrales azucareros y de las Compañías de Electricidad y Teléfonos, todas propiedad de norteamericanos (unos 800 millones de dólares en inversiones que pasaron a poder del pueblo cubano). En septiembre, intervención de las fábricas de tabacos (puros) y cigarrillos, y nacionalización de los bancos norteamericanos. En octubre, nacionalización de todos los bancos (salvo los canadienses) y de 382 grandes empresas nacionales (entre ellas, 105 centrales azucareros, 50 fábricas textiles, 8 empresas de ferrocarriles, 13 grandes tiendas, 16 molinos arroceros, 6 fábricas de bebidas alcohólicas, 47 grandes almacenes, 11 tostadoras de café y 6 fábricas de leche condensada). El mismo mes se nacionalizaron todas las demás empresas norteamericanas.

1961... ¿Para qué seguir?

¿Vale la pena comparar esos dos primeros años de la Revolución Cubana con los cuatro años y medio de "revolución en libertad"?

¿Comparar las nacionalizaciones cubanas con las "sociedades mixtas" formadas por la DC con Anaconda, Kennecott, Cerro Corp. y Continental Copper & Steel (en el cobre); la Dow Chemical (petroquímica); la Parsons & Wittemore (celulosa); Grupo Guggenheim (química pesada del salitre), todas norteamericanas?

¿Con la penetración o autorización del gobierno de Frei para ampliar sus inversiones en Chile a la General Mills, Ralston Purina y Corn Products, en la industria alimenticia? ¿La Rockwell Standard, Crown Cork & Seal, Phelps Dodge, General Cables, Singers Products y Ransomes Corp., en la industria metalúrgica y mecánica? ¿La General Tire y la Firestone Tire, en la industria del caucho? ¿La Ford Motor, la General Motors y la Chrysler, en la industria automotriz? ¿O comparar con la raquítica Reforma Agraria que hasta febrero de este año había entregado títulos de propiedad a 583 campesinos (333 en el Valle del Choapa y 250 en Melipilla) de un total de 700 mil jefes de familias campesinas que no tienen tierra en Chile?

RACIONAMIENTO NECESARIO

Pero volvamos a las alusiones del presidente Frei a la Revolución Cubana.

Es verdad que hay problemas en el suministro de ciertos alimentos. Faltan algunos, escasean otros. No necesitamos recordar que hasta 1959 se traía a Cuba prácticamente todo desde Estados Unidos (desde el pan y las medicinas hasta los gásters); que existe un bloqueo criminal norteamericano; que la producción cubana actual aún es insuficiente. Es verdad que existe racionamiento de ciertos alimentos básicos como la carne, leche, cereales, huevos. O del café, al que

son tan aficionados los cubanos.

Racionamiento, cierto, pero impuesto por el subdesarrollo y no por la falta de poder adquisitivo del pueblo ni por la especulación ni por el afán de lucro. No el racionamiento obligado de la miseria como ocurre en la mayoría de los países de América latina, de Asia o de África, y de la misma Europa.

El presidente Frei afirmó, ante los campesinos de Lo Chacón, que los cubanos comían carne "una vez al mes".

No es el primero en Chile que afirma ese desatino.

Examinemos objetivamente una serie de hechos relacionados con este problema de los alimentos en Cuba.

Cada uno de los 8 millones de cubanos sin excepción —desde el recién nacido hasta el anciano— tiene derecho a una ración mínima de carne equivalente a 1 kilo 380 gramos al mes, cuota que se entrega fraccionada cada semana (a elegir en cualquiera de los tipos, desde filete hasta huesos para cazuela). Esto significa 16 kilos 560 gramos en el año (ración por habitante y no promedio). O sea, los 8 millones de cubanos consumen —como mínimo— 2 mil 760 toneladas de carne a la semana y 11 mil 40 toneladas al mes.

Hemos recalado lo de mínimo por razones que vamos a explicar a continuación.

La libreta de racionamiento que posee cada familia cubana fija la mencionada cantidad de carne como entrega semanal a cada núcleo familiar en las bodegas (almacenes), cuota que será elevada en la medida que aumente la producción ganadera del país.

(De unos 4 millones de cabezas de ganado bovino en la etapa pre-revolucionaria, Cuba elevó su ganadería a 7 millones 146 mil 800 cabezas en 1967. Chile en 1967: poco más de 3 millones de cabezas de ganado vacuno).

(La FAO, organismo de las Naciones Unidas, ha propuesto que los países aseguren para dentro de 17 años (1985) un consumo diario mínimo de 70 gramos de proteínas por habitante. Cuba, antes de 1980, tendrá asegurados 86 gramos diarios por habitante, de los cuales el 60 por ciento será proteína animal).

Esa ración mínima de 1.380 gramos mensuales es sólo una parte del consumo carnívoro del cubano. Una parte considerable de la población desayuna, almuerza, toma once (la "merienda" cubana) y come en otros lugares en forma gratuita, en otros casos, o a un precio de costo, en otros. Por diversas razones: becados, semibecados, círculos infantiles, comedores obreros, públicos, movilizaciones agrícolas, centros de trabajo, etc.

A fines de 1968 se distribuía alimentación gratuita diaria a 389 mil 300 niños y jóvenes internos y seminternos.

(Los seminternados o semibecados equivalen al medio pupillage en Chile, con la diferencia de que en Cuba abarca, en la mayoría de los casos, cuatro comidas diarias).

Los comedores obreros públicos, a los que puede acudir cualquier trabajador que lo desee, proporcionan almuerzo a precio de costo a 544 mil trabajadores diarios (dato de fines del año pasado).

En general, aparte de la distribución fijada en la libreta, se entregaban a fines de 1968 un total

(1)-(2) La Primera Reforma Agraria cubana fue generosa. Dejó en pie haciendas privadas de hasta 402 hectáreas. La burguesía rural tenía en sus manos más de un millón 744 mil hectáreas (el 20 por ciento de la tierra laborable) en vísperas de la Segunda Reforma Agraria de octubre de 1963. Esta limitó la propiedad privada de la tierra a 67 hectáreas.

de un millón 529 mil raciones alimenticias diarias (ración en este caso equivale a una comida) en becas, semibecas, círculos infantiles, comedores obreros, movilizaciones, etc.

En cualquier caso, la entrega de las cuotas de alimentos fijadas en la libreta se mantiene inalterable. Una familia cuyos niños estén becados o semibecados, el dueño de casa que almuerza en un comedor obrero, una guagua o un anciano que reciben dieta extra, etc., conserva todas sus raciones de grupo social y dispone de ellas libremente. Esto ocurre sin excepción con todos los alimentos racionados.

LA LECHE Y LOS NIÑOS

Otro alimento básico racionado en Cuba es la leche.

El racionamiento obedece a las mismas razones que la carne y otros alimentos.

La producción de leche evaporada se elevó en Cuba de 6 mil toneladas anuales en la época pre-revolucionaria a 13 mil 500 toneladas en enero de 1969. La leche condensada: 33 mil toneladas métricas a 46 mil en el mismo período. Además, se producen 11.696 toneladas anuales de yogourt a fines del año pasado y mil 297 toneladas de mantequilla.

La producción de leche fresca aumentó en más de cien millones de litros entre 1962 y 1967.

Y aún no alcanza la leche. Aún es insuficiente para entregarla "por la libre" en los almacenes.

Por esa razón la leche fresca, por ejemplo, está racionada y reservada casi exclusivamente para los niños menores de siete años (o hasta 13 en algunas regiones del interior), para los ancianos mayores de 65 años y para los enfermos. Los niños en general reciben leche evaporada, condensada o en alimentos combinados de leche y cereales.

Hemos dicho "casi" exclusivamente reservada, porque en diversos casos los adultos también tienen derecho a leche. Los mineros, los obreros de fundiciones, en general, todo trabajador que opera en ambientes tóxicos, debe obligatoriamente beber leche fresca para impedir las llamadas "enfermedades profesionales" (silicosis, saturnismo, asbestosis, etc.). También reciben leche los trabajadores movilizadas al campo, especialmente a la dura faena de la zafra.

Lo señalado sobre la leche para los niños se refiere solamente a la entregada por intermedio de las bodegas y determinada en las libretas de abastecimiento. La mayoría de los "fiñes" (niños, en Cuba) reciben este alimento, además en los círculos infantiles y en las escuelas. Lo mismo los adolescentes en los internados y seminternados.

(En Chile, según el Servicio Nacional de Salud, el 60 por ciento de los escolares jamás bebe leche en ninguna forma).

Igual que en el caso de la carne y los demás alimentos racionados, los hogares cubanos conservan su cuota de leche correspondiente a sus niños aun cuando éstos concurren a los círculos infantiles, becas y semibecas.

Veamos un último aspecto: los huevos.

Cuba elevó su producción de huevos de 174 millones de unidades en 1962 a unos mil 200 millones en 1968, es decir, 100 millones de hue-



CLASIFICACION de huevos fértiles en una granja cubana.

vos al mes. Y no alcanzan los huevos para venderlos libremente. (3)

Chile produjo 981.320.000 huevos en 1965. Y sobran los huevos. Sáquense las conclusiones del caso.

Cuba consume por habitante al año, 7 kilos 600 gramos de huevos (promedio de los años 1961-63), consumo superior incluso al de países como Unión Soviética (7,4 kgs.), Yugoslavia (3,3) o Rumania (5,7). Israel, el más alto consumidor de huevos en el mundo, figura con 22,2 kgs. anuales.

El consumo per cápita en América latina en el mismo período, fue de 4,3 kgs. por habitante.

ASOMA EL COMUNISMO

Ya fue señalado en crónica anterior cómo el Estado cubano proporciona diversos servicios totalmente gratuitos a la población: medicinas, educación, teléfonos públicos (llamadas locales), agua potable, funerales, espectáculos deportivos, parques de entretenimientos para los niños (tipo juegos "Diana" en Chile), balnearios, etc.

En el abastecimiento de algunos alimentos de estación (verduras, por ejemplo) somos testigos de que en determinadas ocasiones, cuando la afluencia de hortalizas es muy grande al mercado, éstas son en-

(3) Esa cifra corresponde solamente a la producción de las granjas estatales. No se incluyen los huevos producidos por los pequeños agricultores privados.

tregadas gratuitamente y en cualquier cantidad a los consumidores. Ciertamente son hechos aún aislados y con determinados productos agrícolas, pero que junto a los servicios gratuitos establecidos constituyen síntomas de ese futuro comunista hacia donde se dirigen los cubanos.

Otro problema que no se conoce en Cuba, es la inflación. Los precios al consumidor —ya sea en bienes de uso o de consumo— son inalterables (salvo que puedan ser rebajados) e iguales en todos los puntos de la isla. Los alimentos, los remedios, la ropa, el calzado, los artefactos, todo, tiene el mismo precio en un barrio de La Habana, en un almacén popular en Sierra Maestra y el Escambray o en el Cabo de San Antonio, en el extremo occidental del país.

Tomemos el caso de la carne, al que aludió Frei.

El salario mínimo del trabajador cubano es de 86 pesos (dólares) mensuales, y las jubilaciones y pensiones mínimas son de 60 pesos.

Con ese salario mínimo un trabajador cubano podría adquirir 29 kilos de carne de filete al mes. Los jubilados y pensionados, 20 kilos.

Un obrero chileno, por su parte, con el salario mínimo actual (218 escudos) podría adquirir poco más de 10 kilos de carne de filete al mes (a razón de 20 escudos el kilo).

MARIO CERDA GUTIERREZ
(Corresponsal en LA HABANA)

Reforma Agraria sin campesinos

MUCHO se ha hablado de la reforma agraria realizada por este gobierno. ¿Por qué no examinar cómo se ha efectuado en una región determinada: el valle del Choapa? (1)

Si hemos elegido esta zona no se debe al azar sino a razones muy precisas: en ella existían los sindicatos agrícolas más antiguos y combativos del país.

CORA llegó al valle del Choapa en 1965, con su programa de reforma agraria gestado en el escritorio de los técnicos democristianos en cuestiones agrarias. A pesar de que los beneficiarios de la reforma deben ser los trabajadores agrícolas que no poseen tierra, ellos fueron los grandes ausentes en la elaboración de este programa. Nadie los consultó. Ello explica la desconfianza con que fue acogida la CORA a su llegada al Choapa.

Los sindicatos campesinos se oponen a estos "extranjeros" que vienen a ofrecerles soluciones que ellos no han gestado. Poco a poco, sin embargo, logran ser convencidos de lo beneficiosa que les será la reforma y aceptan negociar con la CORA.

La mayor parte de los campesinos no ve en CORA al organismo técnico que tiene por función estar a su servicio, para ayudarlos a sacar adelante la producción agrícola y para capacitarlos en la gestión empresarial. CORA representa para ellos un nuevo patrón que reemplaza al antiguo: el Servicio Nacional de Salud. Existe, sin embargo, una diferencia: "este nuevo patrón los trata mejor que el anterior porque toma en cuenta sus opiniones". Existiendo una situación como ésta, no es extraño que surjan conflictos entre CORA y los campesinos. CORA espera que los campesinos actúen como socios (de acuerdo al nuevo sistema) y asuman una serie de responsabilidades. Los campesinos esperan que CORA "les pague el máximo" y se haga cargo de una serie de tareas que antes cumplía el SNS.

¿QUE OCURRE CON LOS SINDICATOS?

Para CORA los sindicatos ya no tienen razón de ser. El patrón que los explotaba y contra el cual luchaban los campesinos, organizados en sindicatos, para obtener el máximo de reivindicaciones económicas, ha desaparecido. Los ingresos obtenidos en la situación actual corresponden a las utilidades producidas por los mismos campesinos. La huelga no tiene sentido debido a que reduce la producción, y, por lo tanto, las utilidades. Los campesinos tienen como socios el derecho a suspender el trabajo, pero eso implica que acepten ver reducidos sus ingresos.

Sin embargo los campesinos, con un claro instinto de clase, no quisieron abolir los sindicatos y se esforzaron por buscarles nuevas funciones: "Cooperación con el comité, órga-

no directivo de los campesinos en el asentamiento" (2), "creación de nuevas organizaciones como clubes juveniles, deportivos", etc.

Los campesinos sienten el sindicato como su organización, aquella que tradicionalmente ha defendido sus intereses e intuyen que su desaparición los dejaría sin protección.

Frente a esta situación, CORA tuvo que ceder y aceptar reunirse con los sindicatos cuando éstos lo pidieran. Estas reuniones tienen un carácter informal, pues la autoridad está en manos del comité, único representante de los campesinos reconocido por CORA para llegar a acuerdos.

En algunos asentamientos el sindicato cooperó con el comité y sirvió de apoyo a la Sociedad Agrícola. En otros, en cambio, hubo conflictos permanentes entre ambos grupos. Estos conflictos se produjeron generalmente en las asambleas. En efecto, era la asamblea, es decir, todos los campesinos reunidos, la que debía tomar en último término las decisiones. El sindicato buscaba entonces que ella legitimara sus posiciones cuando éstas eran opuestas a las del comité. Los miembros del comité, sintiéndose débiles frente al poder de los sindicatos, pedían la presencia de funcionarios de CORA para explicar los conflictos que se planteaban en torno al desarrollo de la gestión económica y administrativa del asentamiento. Los conflictos entre el sindicato y el comité que revestían mayor violencia eran llevados a las reuniones de asamblea. Los conflictos menos graves eran resueltos directamente, sin la intervención de la asamblea y de los funcionarios de CORA. Se comprobó que en la mayoría de los casos en que los conflictos eran resueltos directamente, los miembros del comité formaban parte simultáneamente de las directivas del sindicato. El sindicato se sentía menos amenazado y los conflictos se resolvían más fácilmente. Por el contrario, cuando esto no sucedía, la participación de los funcionarios de CORA en la asamblea para defender las posiciones del comité, agravaba más la situación.

El hecho de que el comité tratara normalmente de no enfrentar solo a la asamblea, solicitando la presencia de funcionarios de CORA, hizo que ésta empezara a participar en todas las asambleas. Llegó así a convertirse en árbitro de los conflictos que afectaban el funcionamiento del asentamiento en forma directa (especialmente el conflicto entre comité y sindicato), y comenzó a imponer su criterio. Esto hizo que el árbitro pasara a tener más poder informal que la asamblea. Los campesinos, aun en los asentamientos más conflictivos, aceptaron ese mayor poder informal.

Esto nace, además, de otros factores: CORA posee los conocimientos técnicos necesarios para la producción agrícola eficiente, posee la tierra y el capital necesario para hacerla

(1) La antigua hacienda Choapa estaba formada por 11 fundos situados en las orillas del río Choapa, extendiéndose desde la cordillera hasta Salamanca.

(2) Los campesinos reunidos en asamblea, órgano máximo del asentamiento, eligen un comité formado por 5 personas, delegando en él su autoridad (pueden censurarlo con 2/3 de sus miembros obligándolo a renunciar). El Comité campesino forma parte del Consejo de Administración de la Sociedad Agrícola de Reforma Agraria (SARA), que incluye además 2 miembros de CORA.

producir y cuenta con apoyo político a nivel nacional, pues es una institución gubernamental. Esta desigualdad latente entre CORA y los campesinos se manifiesta en las situaciones de conflicto entre ambos organismos. Como no existen reglamentos formales que indiquen esferas de competencia cuando se produce conflicto entre CORA y la asamblea, es evidente que en definitiva el grupo más poderoso logra imponer su criterio.

Resumiendo lo dicho acerca de la situación de los asentamientos del valle del Choapa, tenemos que por un lado no hubo participación campesina en la gestación del proceso de Reforma Agraria, por el contrario, hubo oposición inicial. Luego, comenzado el proceso de reforma, los campesinos no comprenden en qué consiste este nuevo sistema de explotación de la tierra e identifican a CORA con el patrón. El hecho de que la hacienda haya pertenecido anteriormente a una organización estatal (SNS) contribuyó a ello. Esta falta de comprensión se traduce en un desconocimiento de los derechos de los socios. Por otra parte, como el reglamento de asentamiento y el contrato de sociedad no señalan esferas de competencia específicas, es decir, qué tipos de decisiones corresponden a cada uno de los socios, ni indican mecanismos de regulación de conflictos entre CORA y los campesinos, CORA se convirtió informalmente en árbitro, y debido a su poder real, impuso su criterio en la mayoría de los conflictos.

Los funcionarios de CORA llegaron a ser el grupo dominante dentro del asentamiento; impusieron sus criterios en la gestión económica anual (plan de explotación, forma de abastecimiento y comercialización, técnicas de trabajo, etc.), en las inversiones a largo plazo (plantaciones frutales, tranques y otras infraestructuras productivas), en la capitalización a mediano plazo (compra de maquinarias) y en el sistema de viviendas (villorrios o viviendas concentradas).

¿POR QUE LOS CAMPESINOS ACEPTAN QUE CORA LOS DOMINE?

Al empezar este artículo decíamos que la zona del Choapa se había caracterizado por sus sindicatos agrícolas, los más antiguos y combativos de Chile. Sin embargo, ni los campesinos ni sus dirigentes (incluso los dirigentes sindicales) trataron de que la sociedad se disolviera ni presentaron conflictos absolutos que cuestionaran el poder de CORA.

¿Cómo se explica entonces que este campesinado altamente politizado haya llegado a aceptar de hecho el dominio de CORA?

Creemos que la explicación se encuentra en el tipo de lucha sindical que se había realizado hasta la fecha en que se implantó el sistema de asentamientos. Aunque existía una importante tradición de lucha sindical, esta había sido de tipo reivindicativo-económico. Se aspiraba a mejores salarios y regalías y se luchaba claramente por ello. Pero no se buscaba en forma directa ni la propiedad de la tierra ni el acceso al poder político y económico a nivel nacional. Y como CORA posee medios de poder tanto económicos (la tierra, el capital de explotación



Campesinos, ausentes de la reforma

y el personal con conocimientos técnicos), como ideológicos (calificación y distribución de estima y aceptación preferencial a los campesinos que más participan en las organizaciones, etc.) que permiten satisfacer sus intereses inmediatos (más ingresos, posibilidad de poseer tierras), se llegó a legitimar el mayor poder de CORA.

REFORMISMO SINDICAL

Como se ha señalado, los sindicatos tuvieron conflictos con CORA inicialmente y durante el primer tiempo trataron de que la asamblea no aceptara las medidas que ella proponía. Sin embargo, los conflictos planteados seguían en la misma línea tradicional reivindicativa; se plantearon cuando CORA se atrasaba en la entrega de insumos, cuando pedía trabajar horas extraordinarias, cuando se atrasaba en la entrega de anticipos laborales (créditos de subsistencia a cuenta de futuras utilidades), en relación al monto de anticipos, etc. En un comienzo tuvieron respuesta por parte de los campesinos pero posteriormente recibieron cada vez menos apoyo. Como CORA poseía los medios que satisfacían las aspiraciones económicas y como los campesinos pudieron constatar que las utilidades dependían de sus esfuerzos y que CORA estaba dispuesta a ayudarlos en este aspecto, empezaron a encontrar inútiles estos conflictos.

En ningún momento los sindicatos cambiaron su plataforma de lucha exigiendo una participación efectiva en las decisiones económicas generales o acceso al poder político y económico a nivel regional y nacional. No lograron crear nuevos intereses que reemplazaran a los antiguos. No lograron transformar la orientación reformista de la reforma agraria D. C. en una orientación revolucionaria.

MIGUEL TAPIA D.

Carta del Che a Ernesto Sábato*

La Habana, 12 de abril de 1960.

"AÑO DE LA REFORMA AGRARIA".

Sr. Ernesto Sábato.
Santos Lugares,
Argentina.

ESTIMADO compatriota: Hace ya quizás unos quince años, cuando conocí a un hijo suyo, que ya debe estar cerca de los veinte, y a su mujer, por aquel lugar creo que llamado "Cabalango", en Carlos Paz, y después cuando lei su libro **Uno y el universo**, que me fascinó, no pensaba que fuera usted —poseedor de lo que para mí era lo más sagrado del mundo, el título de escritor— quien me pidiera con el andar del tiempo una definición, una tarea de reencuentro, como usted llama, en base a una autoridad abonada por algunos hechos y muchos fenómenos subjetivos.

Fijaba estos relatos preliminares solamente para recordarle que pertenezco, a pesar de todo, a la tierra donde nací y que aún soy capaz de sentir profundamente todas sus alegrías, todas sus esperanzas y también sus decepciones. Sería difícil explicarle por qué "esto" no es Revolución Libertadora; quizás tendría que decirle que le vi las comillas a las palabras que usted denuncia en los mismos días de iniciarse, y yo identifiqué aquella palabra con lo mismo que había acontecido en una Guatemala que acababa de abandonar, vencido y casi decepcionado. Y, como yo, éramos todos los que tuvimos participación primera en esta aventura extraña y los que fuimos profundizando nuestro sentido revolucionario en contacto

con las masas campesinas, en una honda interrelación, durante dos años de luchas crueles y de trabajos realmente grandes. No podíamos ser "libertadora" porque no éramos parte de un ejército plutocrático, sino éramos un nuevo ejército popular, levantado en armas para destruir al viejo; no podíamos ser "libertadora", porque nuestra bandera de combate no era una vaca, sino, en todo caso, un alambre de cerca latifundiaria destrozado por un tractor, como es hoy la insignia de nuestro INRA. No podíamos ser "libertadora", porque nuestras sirvienticas lloraron de alegría el día que Batista se fue y entramos en La Habana y hoy continúan dando datos de todas las manifestaciones y todas las ingenuas conspiraciones de las gentes "Country Club" que es la misma gente "Country Club" que usted conociera allá y que fueran a veces sus compañeros de odio contra el peronismo.

Aquí la forma de sumisión de la intelectualidad tomó un aspecto mucho menos sutil que en la Argentina. Aquí la intelectualidad era esclava a secas, no disfrazada de indiferente, como allá, y mucho menos disfrazada de inteligente; era una esclavitud sencilla puesta al servicio de una causa de oprobio, sin complicaciones; vociferaban, simplemente. Pero todo esto es nada más que literatura. Remítirlo a usted, como lo hiciera usted conmigo, a un libro sobre la ideología cubana, es remitirlo a un plazo de un año en adelante; hoy puedo mostrar apenas como un intento de teorización de esta revolución, primer intento serio, quizás, pero sumamente práctico, como son todas nuestras cosas de empíricos inveterados, este libro sobre la Guerra de Guerrillas. Es casi como un exponente pueril de que sé colocar una palabra detrás de otra; no tiene la pretensión de explicar las grandes cosas que a usted inquietan y quizás tampoco pudiera explicarlas ese segundo libro que pienso publicar, si las circunstancias nacionales e internacionales no me obligan nuevamente a empuñar un fusil (tarea que desdeño como gobernante pe-

ro que me entusiasma como hombre gozoso de la aventura). Anticipándole aquello que puede venir o no (el libro), puedo decirle, tratando de sintetizar, que esta Revolución es la más genuina creación de la improvisación.

En la Sierra Maestra, un dirigente comunista que nos visitara, admirado de tanta improvisación y de cómo se ajustaban todos los resortes que funcionaban por su cuenta a una organización central, decía que era el caos más perfectamente organizado del universo. Y esta Revolución es así, porque caminó mucho más rápido que su ideología anterior. Al fin y al cabo Fidel Castro era un aspirante a diputado por un partido burgués, tan burgués y tan respetable como podía ser el partido radical en la Argentina; que seguía las huellas de un líder desaparecido, Eduardo Chibás, de unas características que pudiéramos hallar parecidas a las del mismo Irigoyen; y nosotros, que lo seguíamos, éramos un grupo de hombres con poca preparación política, solamente una carga de buena voluntad y una ingenua honradez. Así vinimos gritando: "en el año 56 seremos héroes o mártires". Un poco antes habíamos gritado o, mejor dicho, había gritado Fidel: "vergüenza contra dinero". Sintetizábamos en frases simples nuestra actitud simple también.

La guerra nos revolucionó. No hay experiencia más profunda para un revolucionario que el acto de la guerra; no el hecho aislado de matar, ni el de portar un fusil o el de establecer una lucha de tal o cual tipo, es el total del hecho guerrero, el saber que un hombre armado vale como unidad combatiente, y vale igual que cualquier hombre armado, y puede ya no temerle a otros hombres armados. Ir explicando nosotros, los dirigentes, a los campesinos indefensos cómo podían tomar un fusil y demostrarle a esos soldados que un campesino armado valía tanto como el mejor de ellos; e ir también aprendiendo cómo la fuerza de uno no vale nada si no es-

(*) Esta carta inédita del Che Guevara al escritor argentino Ernesto Sábato fue publicada en el número 51-52 de la revista Casa de las Américas, La Habana, nov. 68, febrero 69, de donde la reproducimos.

tá rodeada de la fuerza de todos; e ir aprendiendo, asimismo, cómo las consignas revolucionarias tienen que responder a palpitantes anhelos del pueblo; e ir aprendiendo a conocer del pueblo sus anhelos más hondos y convertirlos en banderas de agitación política. Eso lo fuimos haciendo todos nosotros, y comprendimos que el ansia del campesino por la tierra era el más fuerte estímulo de lucha que se podía encontrar en Cuba. Fidel entendió muchas cosas más; se desarrolló como el extraordinario conductor de hombres que es hoy y como el gigantesco poder aglutinante de nuestro pueblo. Porque Fidel, por sobre todas las cosas, es el aglutinante por excelencia, el conductor indiscutido que suprime todas las divergencias y destruye con su desaprobación. Utilizado muchas veces, desafiado otras, por dinero o ambición, es temido siempre por sus adversarios. Así nació esta Revolución, así se fueron creando sus consignas y así se fue, poco a poco, teorizando sobre hechos para crear una ideología que venía a la zaga de los acontecimientos. Cuando nosotros lanzamos nuestra Ley de Reforma Agraria en la Sierra Maestra, ya hacía tiempo se habían hecho repartos de tierras en el mismo lugar. Después de comprender en la práctica una serie de factores, expusimos nuestra primera tímida ley, que no se aventuraba con lo más fundamental como era la supresión de los latifundistas.

Nosotros no fuimos demasiado malos para la prensa continental por dos causas: la primera, porque Fidel Castro es un extraordinario político que nunca mostró sus intenciones más allá de ciertos límites y supo conquistarse la admiración de reporteros de grandes empresas que simpatizaban con él y utilizaban el camino fácil en la crónica de tipo sensacional; la otra, simplemente porque los norteamericanos, que son los grandes constructores de tests y de raseros para medirlo todo, aplicaron uno de sus raseros, sacaron su puntuación y lo encasillaron. Según sus hojas de testificación, donde decía: "naciona-

**Che Guevara
en La Habana
con su esposa Aleida
March.**



lizáremos los servicios públicos", debía leerse: "evitaremos que eso suceda si recibimos un razonable apoyo"; donde decía: "liquidaremos el latifundio", debía decirse: "utilizaremos el latifundio como una buena base para sacar dinero para nuestra campaña política, o para nuestro bolsillo personal", y así sucesivamente. Nunca les pasó por la cabeza que lo que Fidel Castro y nuestro Movimiento dijeran tan ingenua y drásticamente fuera la verdad de lo que pensábamos hacer; constituimos para ellos la gran estafa de este medio siglo, dijimos la verdad aparentando tergiversarla. Eisenhower dice que traicionamos nuestros principios, es parte de su verdad; traicionamos la imagen que ellos se hicieron de nosotros, como en el cuento del pastorcito mentiroso, pero al revés, tampoco se nos creyó. Así estamos ahora hablando un lenguaje que es también nuevo, porque seguimos caminando mucho más rápido que lo que podemos pensar y estructurar nuestro pensamiento, estamos en un movimiento continuo y la teoría va caminando muy lentamente, tan lentamente, que después de escribir en los poquísimos ratos que tengo este manual que aquí le envío, encontré que para Cuba no sirve casi; para nuestro país en cambio, puede servir; solamente que hay que usarlo con inteligencia, sin apresuramientos ni embelecios. Por eso tengo miedo de tratar de describir la ideología del movimiento; cuando fuera a publicarla todo el mundo pensaría que es una obra escrita muchos años antes.

Mientras se van agudizando las situaciones externas y la tensión internacional aumenta, nuestra Revolución, por necesidad de subsistencia, debe agudizarse y, cada vez que se agudiza la Revolución aumenta la tensión y debe agudizarse una vez más ésta, en un círculo vicioso que parece indicado a ir estrechándose y estrechándose cada vez más hasta romperse; veremos entonces cómo salimos del atolladero. Lo que sí puedo asegurarle es que este pueblo es fuerte, porque ha luchado y ha vencido y sabe el valor de la victoria; conoce el sabor de las balas y de las bombas y también el sabor de la opresión. Sabrá luchar con una entereza ejemplar. Al mismo tiempo le aseguro que en aquel momento, a pesar de que ahora hago algún tímido intento en tal sentido, habremos teorizado muy poco y los acontecimientos deberemos resolverlos con la agilidad que la vida guerrillera nos ha dado. Sé que ese día su arma de intelectual honrado disparará hacia donde está el enemigo, nuestro enemigo, y que podemos tenerlo allá presente y luchando junto con nosotros. Esta carta ha sido un poco larga y no está exenta de esa pequeña cantidad de pose que a la gente tan sencilla le impone, sin embargo, el tratar de demostrar ante un pensador que somos también eso que no somos: pensadores. De todas maneras, estoy a su disposición.

Cordialmente.

ERNESTO CHE GUEVARA

El Estado burgués y la masacre de Puerto Montt

LA MASACRE de Puerto Montt ha demostrado una vez más lo acertado de la concepción marxista del Estado, y también, cuán poco marxistas han sido algunas posiciones políticas que han concentrado la culpa de los hechos exclusivamente en la persona del Ministro del Interior y, por último, en el actual gobierno sin hacer referencias al sistema capitalista de producción del cual el gobierno y su ministro no son sino sus representantes actuales.

Toda sociedad, además de poseer una estructura económica determinada y una estructura ideológica determinada, posee un conjunto de aparatos institucionales y de normas destinados a reglamentar el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. Estos aparatos institucionales y normas constituyen la estructura jurídico-política de la sociedad, forman parte de la superestructura de ésta.

Las formas que toman estos aparatos institucionales, su importancia y los principios normativos que emplean, varían según el tipo de relaciones de producción que están destinados a gobernar.

En las sociedades de clases, lo jurídico-político está asegurado por un aparato autónomo: el Estado, que monopoliza la "violencia legítima" y cuya principal función es mantener las relaciones sociales existentes.

El Estado es un instrumento de presión de las clases dominantes sobre las clases oprimidas.

La necesidad de la existencia de ciertas instituciones y normas que permitan reglamentar y organizar el funcionamiento global de la sociedad tiene su origen en la división del trabajo social. A medida que esta división aumenta, aumenta la necesidad de contar con un equipo de personas capaces de organizar y administrar la sociedad en su conjunto. Se trata de una función técnica específica que, en los Estados modernos, se ejerce a través de los ministerios y oficinas especializadas (la contabilidad nacional, por ejemplo).

A esta función de tipo técnico (organizativa y administrativa) propia de toda sociedad en que existe un grado mínimo de organización del trabajo, se agrega, en las sociedades de clases, una nueva función: la función de dominación política.

Haciendo un paralelo con lo que ocurre en el interior de la industria podríamos decir que de la misma manera en que la división técnica del trabajo dentro de la empresa da origen a la función de vigilancia y de control, de la misma manera la división del trabajo social requiere un organismo de coordinación de los distintos niveles de la estructura social global. Esta función de organización y dirección, función de tipo técnico-administrativo, está sobredeterminada, en ambos casos, por los efectos de la división de la sociedad en clases. La función de organización y dirección adquiere, a nivel de la empresa, un carácter de explotación de los trabajadores por los dueños de los medios de producción y sus representantes técnicos, y a nivel del Estado, es utilizada para servir a los intereses económicos de las clases dominantes.

Marx, Engels y Lenin han subrayado fundamentalmente la función de dominación de clase del Estado, refiriéndose rara vez a su función de organización y dirección. Ello es natural ya que debían combatir las tesis burguesas de la existencia del Estado por encima de las clases sociales, es decir, de Estados reducidos a su función técnica.

Sin embargo, para no caer en una interpretación voluntarista del Estado (Estado producto de la voluntad de las clases domi-



Esta anciana también fue testigo de la masacre de Puerto Montt

nantes), no se debe olvidar que la función de dominación política del Estado se da siempre a través de la función técnica. Las clases dominantes **no crean** un Estado para que sirva a sus intereses de clase, **utilizan** un aparato de Estado ya existente, modificándolo para lograr sus objetivos de clase.

"...en todas partes subyace al poder político una función social: y el poder político no ha subsistido nunca a la larga más que cuando ha cumplido su función social" (1).

Por otra parte, en una sociedad socialista, en la que se ha logrado eliminar toda diferencia de clases, la función de dominación política del Estado tenderá a desaparecer, permaneciendo sólo las funciones técnico-administrativas al servicio de la sociedad global. Es en este sentido que Marx y Engels hablan de la "extinción" del Estado en la sociedad socialista.

El aparato de Estado está formado principalmente por el ejército permanente, la policía, la magistratura y el cuerpo de funcionarios.

Uno de los rasgos distintivos de todo Estado es la existencia de un grupo particular de individuos que trabaja para el aparato

de Estado. Nadie puede llamar Estado a una comunidad en la que todos los miembros de la sociedad aseguran, por turno, la "organización del orden". (2)

Es importante no confundir el aparato de Estado o maquinaria estatal con el poder político, es decir, la capacidad de utilizar el aparato de Estado para cumplir los objetivos políticos de la clase dominante. No siempre coinciden en las mismas manos el aparato de Estado y el poder político.

Es frecuente que la clase políticamente dominante utilice el aparato de Estado para dar trabajo a miembros de otras clases a fin de conseguir su apoyo político.

El aparato de Estado es el organismo que realiza las tareas técnicas y de dominación política propias al doble carácter del Estado. Existen tareas en que domina el carácter técnico (contabilidad nacional, por ejemplo) y otras en que domina el carácter de dominación política (la función de conservar el orden interno, propio a la policía y al ejército, por ejemplo).

Cuando el marxismo afirma que para liberar a las clases oprimidas es necesario suprimir el aparato de Estado que ha sido creado por la clase dominante, se está refiriendo fundamentalmente a la **supresión del aparato de Estado directamente ligado a las funciones represivas**: suprimir el ejército permanente, la policía y los tribunales de justicia burgueses, haciendo que estas tareas sean realizadas por el pueblo armado, las milicias y los tribunales populares recíprocamente.

El aparato de Estado que está relacionado a las funciones técnicas no necesita ser cambiado de un día para otro; es necesario que la revolución forme a los nuevos funcionarios del pueblo, tarea larga y difícil. (3)

Aparentemente el Estado no interviene en la explotación capitalista sino que parece dejarla desarrollarse siguiendo sus propias leyes; aun más, el Estado aparenta intervenir, a través de la legislación, para limitar esta explotación. Un ejemplo de esta intervención es la legislación del trabajo. Lo que se olvida decir es que ella no es el producto de un don generoso del Estado burgués (mientras la clase obrera fue débil y desorganizada el Estado intervino, no para acortar la jornada de trabajo, sino para aumentarla por medio de una legislación sanguinaria) sino el producto de la presión ejercida por los trabajadores.

La idea de un Estado por encima de las clases encuentra, por lo tanto, materia de que alimentarse en la estructura del sistema capitalista de producción, donde el Estado no interviene directamente en la explotación. La explotación "pacífica" se realiza mediante un acto pacífico de compra y venta: el contrato de trabajo.

La relación individual de igualdad y libertad en el acto contractual de compra y venta de la fuerza de trabajo llega a ser posible gracias a la dependencia previa de la clase obrera frente a la clase capitalista. El obrero no puede producir debido a que no posee los medios de producción que le son necesarios; el capitalista concentra en sus manos estos medios. La libertad individual tiene por fundamento el sometimiento de la clase obrera que, para sobrevivir, se ve obligada a aceptar las condiciones que le fija el capital.

Ahora bien, los hilos invisibles que hacen de la clase obrera la propiedad privada de la clase capitalista no tienen solidez sino debido a que el Estado garantiza la propiedad y, con ello, la libertad del capital. El Estado asegura así las condiciones generales de existencia del sistema de producción capitalista, previendo y reprimiendo los atentados contra la libertad gracias a su ejército de funcionarios y, en última instancia, gracias a sus fuerzas armadas. Una vez asegurada la separación del trabajador de sus medios de producción, la mantención de las condiciones generales del modo de producción capitalista se realiza, en general, sin la necesidad de una intervención represiva por parte del Estado. Este interviene sólo cuando se producen violaciones de la propiedad. Se alimenta así la ilusión de que el Estado es un Estado por encima de las clases, que no interviene en la explotación que sufren los trabajadores por el sistema capitalista.

(2) Lenin.— El contenido económico del populismo.

(3) Lenin.— El impuesto en especies. O. Escogidas, T. III, pp. 773-774.

(1) Engels.— El Anti-Dühring, p. 277.

Basta recordar la manera en que ha intervenido el Estado en aquellos lugares en que el capitalismo se encontraba poco desarrollado y en que existía, por lo tanto, una gran cantidad de trabajadores que poseía los medios suficientes para subsistir sin tener necesidad de vender su fuerza de trabajo. Para obligarlos a vender su fuerza de trabajo, el Estado utilizaba al ejército para apoderarse de sus tierras y reducirlas hasta el punto en que les fuera imposible sobrevivir con el producto de ellas. Incapaces de sobrevivir con las escasas tierras que les habían dejado, los campesinos se veían obligados a concurrir al mercado de trabajo para vender su fuerza de trabajo. En casos como éste, el Estado se ha puesto directamente al servicio del capital para ayudar a explotar a los trabajadores.

Por otra parte, en el caso de un capitalismo ya suficientemente desarrollado la no intervención directa del Estado en la reproducción de este modo de producción, im-

plica una constante disposición a intervenir en forma represiva allí donde sea necesario garantizar las condiciones de explotación amenazadas por la lucha de los trabajadores; allí donde el acto libre de compra y venta de la fuerza de trabajo que asegura la continuidad de la explotación es amenazado por la huelga; allí donde los trabajadores pretendan asegurar ellos mismos la producción ocupando las fábricas o las tierras. En general, cualquier conflicto que amenace la libre disposición de los medios de producción por parte de los capitalistas, desencadena la intervención del Estado. El Estado interviene de diversas maneras, desde la negación del crédito a aquellas empresas que han sido tomadas por los obreros hasta la intervención violenta a través de su aparato represivo: policía y fuerzas armadas, allí donde el "orden" —que no es sino el orden que permite a los capitalistas seguir explotando a la inmensa masa de trabajadores— es puesto en cuestión por la lucha de las clases explotadas.

"No existe ningún Estado, ni el más democrático, que no tenga en su Constitución... restricciones permitiendo a la burguesía lanzar la tropa contra los obreros, proclamar la ley marcial, etc. "en caso de violación del orden", pero de hecho esta violación del orden consiste en la posibilidad de que la clase explotada "viole" su estado de sometimiento y desee no conducirse como esclava" (4).

"En el Estado burgués más democrático, las masas oprimidas se enfrentan constantemente a la contradicción flagrante entre la igualdad nominal proclamada por la "democracia" de los capitalistas y la gran cantidad de restricciones y subterfugios reales, que hacen de los proletarios esclavos asalariados... Esta es la contradicción que los propagandistas y agitadores del socialismo deben denunciar sin cesar ante las masas, a fin de preparar la revolución" (5).

Los hechos de Puerto Montt demuestran una vez más que un "rio de sangre corre" entre el Estado capitalista y la gran masa de los explotados. No se trata de un hombre sino de una clase, aunque no se puede negar la responsabilidad directa que atañe a los hombres que representan a esa clase. Y al tratarse de una clase se trata de un sistema de explotación que la sustenta como clase dominante. Para que la sangre deje de correr, es el sistema el que tiene que desaparecer.

HO

SABIENDO ya que las palabras no resisten a la épica porque todos los canarios debieron callar el gorjeo mientras a ellos los rematan, no olvidar a HO el tío de los pueblos tristes, el padre de los hermanos pequeñitos como uvas e inmensos como soles.

Un anciano sabio oriental, un santo de los milenios bendice las balas que hoy salvan los panes, los techos y los abrigos, y a esas apacibles muertes postergadas detrás de un periódico aburrido.

No olvidar a Ho y a su sabiduría repleta de balazos.

No olvidar a Ho asistiendo a los diarios funerales

de sus hijos, sin lágrimas en el antiguo

rostro de madera; ni sentencias, ni augurios,

ni un minuto tranquilo.

Debió olvidar el cultivo

de la flor en el invernadero;

ni destrozado,

ya no hay nada más que destrozarse sino al hombre

que late aun después de los huesos y de la sangre.

Desde los charcos, calientes todavía, siguen naciendo

las amorosas criaturas sin leche, listas para disparar

y salvarnos del infierno que habitan,

donde nace y muere y nace

lo mejor que hay en la vida.

Son pocas las palabras.

Al final sólo queda la tremenda santidad de Ho Chi Minh amándonos con toda su rabia en medio de las llamas.

FERNANDO MIRES
Concepción

NEVA

(4) Lenin.— La revolución proletaria y el renegado Kautsky, T. 28, pág. 253, Ed. francesa (traducción algo explicada).

(5) Ob. cit., pág. 255.



“Herejes” de la revolución

SENOR Director:
Me siento interpretado con los planteamientos de PF. Pero, como no todo ha de ser de los intelectuales, en mi condición de obrero deseo referirme muy sucintamente a algunos alcances que oí por radio sobre un tema muy conocido. De ahí que le pida me ceda un pequeño espacio.

El 2 de marzo, día de la elección, escuché por casualidad en un foro, donde participaban el Sr. B. Leighton y el Sr. O. Milla o Millas. Entre otras cosas dijo el Sr. Leighton que cuando él estuvo en algunos países socialistas, en conversación con algunas personas representativas, él intuyó de que por allá miraban con muy buenos ojos lo que ellos (los demócrata cristianos) estaban haciendo en Chile y no así lo que hace el “hereje” de Fidel Castro en Cuba. Cabe preguntarle al Sr. Leighton: ¿quiénes son los herejes? ¿Los que a través del reformismo demostreadamente caduco contribuyen a perpetuar la ignominia, los que con mejorales y cafiaspirinas pretenden curar una gangrena social? ¿O el que enfrenta la realidad con todos los peligros que entraña y aplica el remedio que la gangrena social exige?

Pero... estos viejitos obsoletos si comprenden este axioma, jamás querrán aplicarlo porque saben que no resistirán la transfusión. Valgan estas preguntas para el Sr. Leighton y para todos aquellos que de una u otra manera han contribuido a sustentar un régimen infamante, como lo son estos países, frutos apestados del árbol imperialista. ¿Quiénes son los “herejes”? ¿Los que en 10 años de gobierno han terminado de raíz con la serie de lacras sociales que sufrimos nosotros, como son el analfabetismo, la vagancia de todo orden, la burocracia, la prostitución, la delincuencia y la

descomposición social de sus principales instituciones? ¿Quiénes son más herejes, cobardes e infames? ¿Un gobierno auténticamente revolucionario y representativo, que ha dicho y lo ha sostenido y sostiene, y lo ha demostrado a quienes han pretendido presionar para que la Revolución Cubana tome un rumbo de lacayismo y tutoría exterior, que la Revolución no tiene padrastro y que la Revolución seguirá el rumbo que su gobierno y el empuje de su pueblo le imprimen? ¿O los que aceptan presiones hasta de Onganía? (Un botón de muestra es el caso de los profesores argentinos).

¿Quiénes son más herejes, cobardes e infames? ¿Los que con escasas armas pelearon y derrotaron a un ejército y cuerpo policial represivo y abominable? ¿O los que sin más representación que la amistad ocupan una secretaria de estado y lanzan a las instituciones represivas armadas hasta los dientes tirando gases hasta por los fundillos, a matar niños, mujeres, jóvenes y viejos? (El Salvador, 23 de noviembre, Puerto Montt).

Para consuelo de Uds., señoras, debo decirles que situándose en el lugar desde donde Uds. analizan los problemas sociales, tienen Uds. toda la razón; porque quien jamás haya sembrado una papa, haya tirado un grano de trigo, haya plantado un árbol o haya pegado un ladrillo, pero que, sin embargo, goza de los mejores frutos, saborea el buen pan y la buena leche, estas gentes no pueden tener otra solución para los problemas sociales que no sea en base a mantener los privilegios de clases,

Quienes no conocen el estado subhumano en que viven muchos chilenos y latinoamericanos, no lo hayan vivido ni en sueño, no se les puede pedir que cambien su conciencia que jamás fue alterada por la falta de pan, de leche, de comida, de abrigo, de zapatos y sobre todo del respeto y aprecio que le deben obligadamente al niño, en una sociedad bien establecida. Nunca supieron lo que es levantarse de un lecho



LEIGHTON: ¿quién es el “hereje”?

colectivo, picado de piojos, pulgas, chinches y cuanto parásito acompaña la miseria, a las 4 ó 5 de la madrugada, descalzo, pisando la fría escarcha de invierno, no para ir al colegio ciertamente, sino para ir al trabajo, arrear vacas o regar el campo. No señor, ellos se acostaron tempranito para levantarse descansaditos para ir al colegio; por cierto que no a un colegio cualquiera, no pues, al High School, al SS. CC. de Jesús, al Verbo Divino, al Colegio San Ignacio, al Kent School, etc., y ¡cuidado! que el niño no se vaya al colegio en micros u otros vehículos de la locomoción colectiva, codeándose con roteques malolientes, no pues, de ninguna manera, el niño viaja en vehículo privado y así seguirá hasta que sea adulto, en absoluto divorcio con el pueblo.

Si estos bellacos hubieran sido contemporáneos de Cristo, Copérnico o Galileo, no hay lugar a duda que habrían formado en la fila de los verdugos, pero qué vamos hacer, si para estas gentes los herejes son los hombres nobles, humanos, capaces y revolucionarios. Y así sólo nos queda desear y hacer lo posible para que en este planeta aparezcan muchos “herejes”, seguridad absoluta para que entre los hombres haya mayor porcentaje de seres humanos.

**UN SOLDADO PARA LA
REVOLUCIÓN
Población San Gregorio,
Santiago.**

"EL PURGATORIO", por Gonzalo Drago. Novela. Editorial Oeste, Santiago, 1968.

El escritor Gonzalo Drago consigue en su novela **El Purgatorio** —pese a una simplicidad maniqueísta que impide trabajar sus personajes en profundidad— dar una visión, desde dentro, de la vida durante la temporada de un Servicio Militar. Cierta visión caricaturizada, un afán de poetizar algunos períodos (principalmente descripciones paisajistas), y el acudir a metáforas pobres y superusadas, compiten en contra del curso de la novela.

Hay, sin embargo, fusiones de sueños con la realidad presente del relato que están bien logradas por el autor.

El Purgatorio es una novela cuyo fin es reflejar, lo más fielmente posible de acuerdo a lo real, la vida durante un servicio militar: la standardización del carácter, el aniquilamiento de cualquier tendencia dirigida a conseguir una autonomía de pensamiento, la ciega obediencia a la jerarquía.

Hay situaciones que recuerdan a **La ciudad y los Perros**, de Mario Vargas Llosa, como cuando el sargento ordena que los "pelados" deban andar a gatas:

"Y henos aquí convertidos en cuadrúpedos mediante una simple orden del sargento. Toda la mañana nos arrastramos por la tierra. La transpiración y el polvo forman hilillos de barro que se nos escurren desde la frente hasta el cuello, y en todos los rostros se advierten el cansancio y la angustia de la impotencia. Esto, según el sargento, es nada más que para despabilarnos. Creo que es demasiado. Parece que existe el propósito de hacernos sentir desde el primer día de instrucción el severo peso de la disciplina".

Desgraciadamente la acción, o el relato de una acción surgido directamente por boca de los personajes, es reafirmado casi de inmediato por un narrador —no es otro que el autor, o lo que éste piensa— que se inmiscuye dentro de la propia acción, confundiendo fácilmente con los propios personajes. Este narrador, por lo general, acude a la superficie para dejar caer una moraleja o pasar un aviso de ética política, que extraliterariamente puede estar muy bien, pero que en este otro caso perjudica a la novela.

Contra la ocupación extranjera

EN un espacio de cinco años, desde 1963, más de 50 empresas industriales que pertenecían a capitales argentinos han sido apresadas en una red monopólica extranjera. La desnacionalización va en aumento. Y últimamente, a partir del golpe de estado del 28 de junio de 1966, que puso en el poder al general Juan Carlos Onganía, el proceso de pérdida de la soberanía argentina a manos del capital foráneo —particularmente yanqui— cuenta con el beneplácito de aquel entreguista gobierno militar.

El periodista y ensayista político argentino de 36 años de edad, Rogelio García Lupo, reunió recientemente sus artículos denunciadores de la penetración imperialista en el volumen **Contra la ocupación extranjera**, publicado a fines de 1968 por la Editorial Sudestada de Buenos Aires, en su serie **Presente Político**.

Se trata de una selección de reportajes y brevísimos ensayos hecha por el propio García Lupo, sobre material que fue editado con anterioridad en la revista **Marcha**, de Montevideo, en el semanario **CGT**, de la Confederación General del Trabajo de Argentina, y en las publicaciones **Inédito** y **Azul y Blanco**.

La intención de estos artículos periodísticos obedece a los fines de Rogelio García Lupo de combatir, denunciando, a la ocupación extranjera en Argentina. Periodísticamente, esta labor ha sido realizada por el redactor durante una década; pero, los trabajos insertados en el libro que ahora comentamos, se refieren exclusivamente a la entrega de las riquezas argentinas al capital extranjero durante los dos años y meses del poder militar instaurado por Onganía.

Confiesa García Lupo, en el prefacio, que alguna esperanza tuvo de que los militares que derribaron a Illia entrarán, en algún momento, en contradicción con la avidez inmoral y despiadada de los "inversionistas" foráneos. Pero "la experiencia de estos dos años, sin embargo, ha reducido al mínimo aquella esperanza en la reacción nacionalista de nuestro ejército, anestesiado por el temor al comunismo, domesticado por una camarilla aristocrática que se sirve de todos para el provecho de unos pocos. La superstición del antiperonismo, el encandilamiento ante la tecnología, la admiración por los ejecutivos y su civilización de supermarket, han arrollado al ejército nacional. Sus jefes y oficiales son hoy los constructores de la Argentina de los monopolios y los destructores de ese proyecto de nación desarrollada independientemente que levantó la cabeza durante la década peronista".

Desde los días iniciales de Onganía en el poder pudo advertirse que Argentina comenzaba un período político de dictadura militar proclive al capital extranjero en detrimento del nacional. El magnate Adalbert Krieger Vasena en el Ministerio de Economía; Nicanor Costa Méndez como Canciller y director, asimismo, de una compañía yanqui encargada de liquidar a la flota mercante del Estado, y Alvaro Alsogaray como embajador en Washington, pronosticaban el trágico advenimiento de una etapa oficial opuesta a la independencia de Argentina.

García Lupo lo explica en su trabajo **Dos años de entrega**, que cierra el volumen: "Durante todo el año 1967, las empresas de capital nacional pasaron, unas detrás de otras, a poder de capitalistas extran-

**ONGANIA:
entrega al
imperialismo.**



jeros, en su inmensa mayoría norteamericanos. El método fue sencillo, ya que después de la brutal devaluación de nuestra moneda, en marzo de 1967—ordenada por el Fondo Monetario Internacional—, “la pichincha estaba al alcance de cualquiera, no ya de los grandes monopolios, sino hasta de los bolicheros de Chicago o de Nueva Orleans. Una acción de la siderurgia **Acindar**, que en julio de 1960 costaba 6,09 dólares, podía comprarse en mayo de 1967 por 0,31 dólares. Una acción de la fábrica de automóviles Kaiser, que en 1960 valía 2,96 dólares, se remataba en 1967 por 0,15 dólares. Y así todas las principales industrias argentinas se transfirieron de patrón”.

Las ganancias de las grandes empresas monopolistas—según los antecedentes proporcionados por García Lupo— “aumentaron en 1967 y 1968 entre el 25 y el 40 por ciento con respecto a períodos anteriores. Y los monopolios extranjeros se llevaron al exterior la cantidad de dólares más alta de los últimos tiempos: 77 millones en los primeros tres meses de 1968”.

El gobierno militar adquirió la fisonomía de un poder patronal extranjero que toma sus determinaciones en la metrópoli imperial. Toda luz de nacionalismo ha sido intencionalmente apagada. Generales y oficiales en los directorios de empresas yanquis o “mixtas”, ministros facilitando las importaciones de un modo desmedido, devaluando cuando el FMI ordena, negociando traspasos de empresas con capitalistas norteamericanos y europeos, todos se esmeran por acabar con los restos de soberanía argentina: acuden a maleficios, argucias criminales, estafas y robos velados.

Basta leer el **Directory of American Business in Argentina**, guía que reúne los nombres de los falsamente probos administradores de los negocios yanquis en el país trasandino. Revisando esas páginas puede uno ver cómo se confunden los personajes de gobierno de Onganía con otros **magnates del entre-guismo**. Todos juegan el mismo papel: vender Argentina al mejor postor; ciertamente que en dólares. En la página 43 aparece Krieger Vasena, Ministro de Economía de Onganía; en la 47, el Ministro de Defensa, van Peborgh; y en la 183, el Canciller Nicanor Costa Méndez. Hay también otros secretarios de Estado, subsecretarios y presidentes de bancos oficiales, quienes secundan al general Onganía en su afán por rematar al país atlántico en subasta privada.

HERNAN LAVIN CERDA

“AURA”, relato de Carlos Fuentes, y “LOS CACHORROS”, relato de Mario Vargas Llosa, Colección La Honda, Casa de las Américas, Cuba, 1968.

He aquí dos nuevos números (6 y 7) de esta excelente colección de Casa de las Américas, que inaugurada con poemas de Ernesto Cardenal, contiene también títulos de Salazar Bondy, Javier Heraud, Felisberto Hernández y José Blanco. Con Carlos Fuentes y Vargas Llosa la categoría del contenido de estas ediciones sobrepasa el nivel corriente para ubicarse en una relevante altura de selección.

—oOo—

En *Aura*, el mexicano Fuentes confirma sus cualidades de narrador y prosista imaginativo expresadas ya en 1958 en su novela “La región más transparente” (1958) y *La Muerte de Artemio Cruz* (1962), a través de un corto relato donde la mezcla prodigiosa del suspenso y del absurdo, del ensueño y la pesadilla, encuentra una expresión de elegante estilo y de refinamiento conceptual y verbal. Publicada originariamente en 1962, *Aura* marca el camino que Fuentes seguirá definitivamente más tarde con *Cantar de Ciegos* (1964), *Zona Sagrada* (1967) y *Cambio de Piel* (1967).

—oOo—

“*Los Cachorros*”, una de las últimas obras de Vargas Llosa (1967) es el más reciente título recibido en PF de esta colección La Honda. El joven escritor peruano, en su característico estilo de diáfana claridad conceptual aborda en este relato la vida de los adolescentes limeños, usando una sorprendente tragedia ocurrida a uno de ellos en medio de las tantas aventuras de colegio. Instantánea afortunadamente captada, la relación constituye una obra maestra que muestra en toda su palpitante riqueza la actual realidad peruana.

El aporte a la literatura latinoamericana que significa este nuevo esfuerzo editorial de Casa de las Américas, se ve realzado por la novedosa impresión hecha en la Unidad Productora 08 del Instituto del Libro de La Habana.

El mercado y la competencia

II

EL entregar al consejo obrero la administración de la empresa significa otorgar a la unidad de producción una importante autonomía. En Yugoslavia esta se ha extendido hasta la fijación del volumen de producción, la calidad y también los precios, aunque todo ello dentro de ciertos límites. En las palabras de Edvard Kardelj, posible sucesor de Tito, la segunda fase del desarrollo de la economía yugoslava "comienza con la autogestión y el desarrollo de una economía de mercado más libre" (1). Es decir, con la instauración de la autogestión se han hecho regir en Yugoslavia las leyes del mercado y la competencia que son válidas en el sistema capitalista. Kardelj precisa: "en la mayor medida de lo posible suprimamos el subjetivismo y la intervención administrativa en la economía, que enredan las relaciones... El movimiento económico, en base a la reforma (la de julio de 1965), debe darnos por sí solo la estructura concreta de los precios, y no algunas medidas y discusiones" (2).

Las empresas yugoslavas compiten junto a otras en el mercado y esta competencia es el principal incentivo para aumentar la productividad; justamente esta es la base de la ley del desarrollo desigual, la ganancia extraordinaria que obtiene una empresa particular al aumentar su productividad, en relación al resto de las empresas de la rama, es decir, al bajar sus costos de producción. La reforma económica de 1965 es bastante drástica en esta materia, ya que suprime las subvenciones. Muchas empresas debieron cerrar por no haber podido conseguir su autofinanciamiento. Se trataba de suprimir todo tipo de aportes estatales, subsidios, subvenciones, etc., para dejar actuar libremente al mercado; mientras más extendido esté éste, mejor. La misma reforma de 1965 hace extensiva la competencia al propio mercado internacional a través de los acuerdos con el GATT.

Pero según Kardelj, con la reforma "se crearon todas las condiciones materiales para el libre desarrollo de la integración sobre la base de las leyes intrínsecas de la economía y de sus necesidades reales" (3).

Sin embargo, la existencia del mercado en Yugoslavia plantea una serie de problemas. Analicemos algunos de ellos, los más relevantes a nuestro parecer.

La búsqueda del máximo beneficio.— Fidel Castro en su discurso con ocasión de la invasión de Checoslovaquia nos hacía ver el rasgo común entre invadidos e invasores: la falta de incentivos morales en la producción, el mejor standard de vida como motivación básica de la producción (4). Pensamos que las críticas allí expuestas son aplicables, con mayor razón, a Yugoslavia. El mercado juega aquí un papel fundamental: los trabajadores no se educan en la cooperación socialista, sino en la competencia, en la búsqueda del mayor confort particular, sin mayor interés por la colectividad. La juventud que jugó un rol protagónico, básico, en la liberación y en los primeros años de revolución, hoy en día no está politizada; sus intereses son, en gran medida, burgueses, imitando modas y sistemas de vida occidentales.

La planificación social.— Es de tipo inductivo, orientadora. Se fijan las grandes cifras de la producción y se adopta una política crediticia, impositiva, de precios y de importaciones suplementarias que sirvan a estos objetivos globales. En cuanto a teoría, la planificación yugoslava no difiere mucho del sistema francés. Se trata más bien que las decisiones más racionales de las empresas sean, gracias a los mecanismos señalados, coincidentes con el plan nacional de desarrollo. En otras palabras se trata de hacer compatibles el interés colectivo con el interés de un grupo privado, los trabajadores de una empresa. Las empresas al igual que las capitalistas, tratan de maximizar sus beneficios. Esta es la base del aumento de productividad, pero también de otra serie de for-

mas de obtener ganancias extraordinarias a costa de las otras empresas y de la comunidad, mediante bajas de calidad, producciones suntuarias, dummplings, carteles, etc. La planificación trata de poner límite a estas situaciones jurídicamente con leyes y prohibiciones, fijando precios, exigiendo mínimos de calidad, etc.; pero naturalmente, en la medida en que no se logra solucionar la contradicción que significa máximo beneficio privado, interés colectivo, lo único que se consigue es un mercado paralelo (el llamado mercado "negro") y la burla sistemática de la prohibición (presiones, sobornos, etc.). A la prensa no le queda sino constatar algunos casos extremos de la anarquía del mercado: "La Banca Nacional manifestó que un mayor aumento del crédito es peligroso: se ha llegado al límite más allá del cual se encuentra el comienzo de la inflación" (5). El plan entonces más que señalar una estrategia diagnóstica las tendencias del desarrollo y trata de favorecer las que considera positivas. Debe, sin embargo, aceptar el crecimiento y aún el florecimiento de tipos de producción que no son necesarios para el desarrollo yugoslavo, como la fabricación de Pepsi-Cola, o mejor aún, el espectacular desarrollo de la Fiat (aunque con nombre yugoslavo: Zastava) en los últimos cuatro años. En resumen, la autogestión y el mercado correspondiente significan distracción de recursos en producción innecesaria y ganancias extraordinarias de algunas empresas.

EL PROBLEMA DEL DESEMPLEO

El desempleo.— Lo que Marx llamó el "ejército de reserva" es quizás el resultado más obviamente anti-socialista de la aplicación de las leyes del mercado y de la competencia. En Yugoslavia, como en cualquier país capitalista, existe un mercado de fuerza de trabajo, aunque es bastante inelástico, debido a la poca movilidad de los obreros en las empresas (6). Existe, sin embargo, para cada trabajador yugoslavo, la amenaza de la cesantía. Esta alcanza niveles alarmantes del 6% al 7%, sin contar con el subempleo, o desempleo disfrazado en el campo que se estima en un 10 por ciento, ni los 200.000 yugoslavos que han debido emigrar por causa del desempleo (8). El gobierno se ha preocupado especialmente de esta situación, que indudablemente trae consigo malestar en el pueblo. Pero, como siempre, las soluciones no intentan atacar la contradicción básica: la existencia de un mercado de fuerza de trabajo. Fundamentalmente la solución se ha llevado por dos caminos: la creación de nuevas fuentes de empleo (ya hemos analizado someramente la planificación) y, conscientes de que la solución primera es muy a largo plazo, además de eventual, la firma de convenios con los países capitalistas para la exportación de mano de obra en las mejores condiciones posibles, desde abril de 1966 (9).

En resumen, la vigencia de las leyes del mercado en Yugoslavia significa formación de mentalidad antisocialista, planificación anárquica, aunque no caótica, que constata tendencias pero no señala un camino, y una masa de desempleados alarmante. Podríamos extendernos sobre otras consecuencias como la concentración de capitales, pero creemos que las señaladas son las más relevantes.

DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL

Estrictamente ligada a las leyes del mercado capitalista está la aplicación de la ley del desarrollo regional desigual. Según éstas en el capitalismo las regiones ricas son cada vez más ricas, en tanto que las regiones pobres sufren una pauperización relativa creciente. Es decir, la acumulación generada en las regiones pobres emigra hacia las más desarrolladas.

"De acuerdo al censo de 1961, la población de Yugoslavia se componía de serbios (42.1 por ciento), croatas (23.2 por ciento), eslovenos (8.6 por ciento), macedonios (5.6 por ciento), montenegrinos (2.8 por ciento), musulmanes (en el sentido de proveniencia étnica, 5.2 por ciento), yugoslavos que no indicaron su nacionalidad, 1.7 por ciento, otras nacionalidades suman 10.8 por ciento, de los que la mayoría son albaneses (chiptaros), húngaros, turcos, eslovacos, búlgaros, rumanos, italianos y checos" (10). De modo que

(1) Edvard Kardelj, "Hacia formas superiores de integración", Cuestiones actuales del socialismo, Nº 4, abril-junio, 1967, pág. 22.

(2) Varios autores, "Privredna Reforma", BSS 65, pág. 46.

(3) "Hacia formas...", ob. cit., pág. 23.

(4) Cfr.: PF Nº 63, documentos.

(5) D. Buvac, "Nemoc Kredita", Komentari, Rad. Nº 44, 25-X-31-X-1968, pág. 3.

(6) Cfr.: Albert Meister, op. cit.

(7) "Svet", 15-1-67, citado en "Gramma", del 21.VII.67.

(8) "Vecernije Novosti", 1-IV-66.

(9) Ob. cit.

(10) "Yugoslav Survey", Vol. III, Nº 11, oct.-dic., 1962.

en Yugoslavia ("eslavos del sur") se reúne una gran variedad de nacionalidades. Las seis mayores indicadas forman respectivamente las Repúblicas Socialistas de Serbia, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Bosnia-Herzegovina. Entre las minorías nacionales, los chiptaros y los húngaros forman el 48 por ciento y el 26 por ciento respectivamente, muy por encima de las otras minorías, y la Constitución les reconoce como "regiones autónomas" de Kosovo-Metohija (Ižosnet) y de Voivodina, respectivamente, dependientes de la República Serbia. Las demás nacionalidades están bastante diseminadas, aunque hay la tendencia a que en Voivodina se sitúen los eslovacos, rumanos y rutenos, en la costa croata (Dalmacia) los italianos, los turcos en Bosnia y en Kosovo, etc.

Algunas cifras nos pueden dar una idea de las diferencias de desarrollo económico que han alcanzado las distintas regiones. "La baja renta nacional por habitante de Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Macedonia, y muy particularmente en Kosovo y Metohija, coloca a esas regiones en zonas no desarrolladas. Su atraso es revelado también por otras características. Así, por ejemplo, el recorrido de las vías ferreas por cada 1.000 kilómetros cuadrados del territorio representa: en Croacia, 53.2 km.; en Voivodina, 91.3 km.; en Bosnia y Herzegovina, 41.5 km.; en Macedonia, 29.9 km.; en Kosovo y Metohija, 25.4 km.; en Montenegro, 14.5 (casi igual es la situación en cuanto a carreteras modernas)... los analfabetos constituyen los siguientes porcentajes de la población mayor de 10 años de edad: en Eslovenia, 1.8 por ciento; en Voivodina, 10 por ciento; en Croacia, 12.1 por ciento; en Montenegro, 21.7 por ciento; en Macedonia, 24.5 por ciento; en Bosnia y Herzegovina, 32.5 por ciento, y en Kosovo y Metohija, el 41.1 por ciento. En las zonas no desarrolladas es alta la mortalidad de niños de pecho, particularmente en Macedonia, donde en 1962, de cada 1.000 niños nacidos morían 137. En Kosovo y Metohija, 147. En Eslovenia, sólo es del 30 por mil. Por lo que hace al consumo individual, el mejor testimonio lo constituye el consumo de la electricidad en los hogares. En Eslovenia el consumo de electricidad por año y por habitante fue en 1962, de 217.4 kwh.; en Croacia, 135.5 kwh.; en Voivodina, 75.4 kwh., y en las regiones atrasadas del país: Macedonia, 67.2 kwh.; Montenegro, 62.6 kwh.; Bosnia y Herzegovina, 48 kwh., y en Kosovo y Metohija, 25.8 kwh." (11).

Se observa que el desarrollo económico de estas regiones no ha sido el que correspondería a un país socialista. Efectivamente, Yugoslavia heredó con la revolución un desarrollo económico muy diferente según las regiones, como puede comprobarse en el cuadro adjunto para 1947. Pero en lugar de ir desapareciendo las diferencias de desarrollo regional, éstas se han mantenido e incluso aumentado. El VII Congreso de la Liga de los Comunistas (abril de 1958)

TITO: se aleja más del socialismo.



constata que en las regiones subdesarrolladas "por razones históricas particulares, su desarrollo económico se ha visto retardado... Es por eso que la aceleración del desarrollo económico en las regiones atrasadas debe ser una de las preocupaciones constantes y centrales de la política económica" (12). Pero las soluciones adoptadas, fondos de compensación, leyes, prohibiciones, etc., no tocan el problema de fondo: la vigencia de la ley del mercado de capitales; es así como el VIII Congreso (diciembre de 1964), luego de observar que "el socialismo y la libertad no pueden expresarse en la pobreza y el subdesarrollo" debe reconocer que "el desarrollo de esas regiones, de la provincia autónoma de Kosovo-Metohija en particular, ha sido inferior a la media yugoslava". Nuevamente se indica que "la disminución gradual de las diferencias... debe ser uno de los objetivos esenciales y una de las tareas permanentes de nuestra lucha por el desarrollo socialista" (13), y se adoptan resoluciones por entero similares a las del Congreso anterior.

En su conjunto, Yugoslavia ha experimentado uno de los desarrollos económicos más acelerados del mundo. Sin embargo, si se considera el desarrollo por región podremos observar que éste se ha traducido en un aumento de la brecha económica que separa las regiones desarrolladas de las subdesarrolladas.

Renta por persona, Yugoslavia, 1947, 60 y 64 (miles de dinares)						
Región	1947*	1960	1964	1960.47 **	1964.47 **	1964.60 **
Eslovenia	101	280	555	2.78	5.52	1.99
Croacia	71	175	343	2.46	4.84	1.97
Servia	66	132	273	2.00	4.14	2.07
Macedonia	45	86	201	1.87	4.46	2.34
Bosnia-Herzeg.	46	111	193	2.40	4.20	2.40
Montenegro	34	81	184	2.38	5.40	2.28
YUGOSLAVIA	65	146	289	2.24	4.45	1.98

Fuente: Cálculos hechos en base al "Manual estadístico 1966". Precios, 1959.

* Datos de 1947 estimados en base al producto; tomado de "Questions actuelles du socialisme", N° 64.

** Tasas de crecimiento entre los años indicados.

Observamos en el cuadro adjunto que las dos regiones más desarrolladas, Eslovenia y Croacia, ocupan el primer y el tercer lugar en el ritmo de crecimiento, entre 1947 y 1964. Montenegro es la única región subdesarrollada que figura con un ritmo de crecimiento elevado, probablemente debido a las considerables inversiones que se han hecho para aprovechar las riquezas minerales de la región, especialmente en

acero. Desgraciadamente no disponemos de datos relativos a las regiones autónomas de Voivodina y Kosmet, pero sabemos que esta última es la más empobrecida (informe del VIII Congreso ya citado) con un ingreso cercano a la tercera parte de la media yugoslava y menos de la sexta parte de Eslovenia (14). (Pasa a la vuelta)

(12) "El camino yugoslavo", PLA, 1961, pág. 217.

(13) "La pratique et la théorie d'éducation du socialisme en Yougoslavie", Medjunarodna politika, 1965, págs. 62, 63, 103.

(14) Cfr.: Branko Colanovic, op. cit., pág. 8.

(11) Branko Colanovic, "El desarrollo de las regiones menos avanzadas de Yugoslavia", Estudios N° 9, Medjunarodna Politika, 1966, pág. 8.

Presumiblemente el ritmo de crecimiento relativamente bajo con que figura Serbia se deba a Kosmet que integra territorio serbio.

La situación de las regiones menos desarrolladas no parece haberse mejorado después de 1964. Muy por el contrario, la reforma económica de 1965 suprime una gran cantidad de fondos de compensación y crea bancos que operan a nivel nacional, de modo que el mercado de capitales ve aumentadas sus posibilidades. Ya en 1966 la participación de las empresas en la plusvalía generada por ellas había aumentado del 64% al 90%, es decir, los fondos sociales de compensación cayeron del 36% al 10% (15). En 1968 constatamos que "particularmente favorable es la situación respecto a Eslovenia, donde la producción crece a un ritmo del 4.5 por ciento y donde hasta el fin de año se espera un aumento total del 5 por ciento" (16). En suma, el mercado se sigue desarrollando y con él, a pesar de las soluciones de orden jurídico (leyes, reglamentos, prohibiciones, etc.) del Gobierno, seguirá rigiendo la ley del desarrollo desigual, empobreciendo, en términos relativos, a las regiones subdesarrolladas.

LA AUTOGESTION: ¿ANTISOCIALISTA?

Lo expuesto acerca de la autogestión yugoslava, en su nivel económico, nos permite concluir que en Yugoslavia no hay una vuelta al sistema capitalista, en el sentido tradicional, sino que más bien estamos frente a la instauración de un nuevo tipo de capitalismo en el que existe un grupo privilegiado que logra apropiarse de una parte importante de la plusvalía mediante diversos mecanismos: a) los cuadros técnicos reciben una mayor parte en la repartición del ingreso de las empresas; b) la acción de las leyes del mercado y la competencia que permite a algunos, es decir a algunos grupos privilegiados de trabajadores, una apropiación extraordinaria a través de los mecanismos de los precios, la planificación, el desempleo, la concentración de capitales, etc.; c) por la expropiación del excedente de regiones atrasadas.

Grupos de trabajadores privilegiados al interior de la empresa, empresas privilegiadas con respecto a otras y regiones enteras privilegiadas con respecto al resto del país, son las consecuencias pues de la acción de algunas leyes propias del capitalismo, la consecuencia del desviacionismo, a nivel económico, del sistema de autogestión yugoslavo.

Si bien podemos calificar de revisionismo la autogestión tal como ha sido aplicada en Yugoslavia, ¿es la autogestión en sí un revisionismo? No vamos a pronunciarnos en definitiva sobre el asunto, pero, en base a los antecedentes expuestos, podemos indicar, al menos, los aspectos que, a nivel económico, ha-

(15) Cfr.: "Pozitivni procesi privredne reforme", Marin Cetenic, Medjunarodna politika, Nº 378.

(16) Política Internacional, Nº 437, 20-VI-68, pág. 15.

bría que eliminar de la experiencia yugoslava, para empezar a considerar el asunto.

En primer lugar, surge el problema de la estructura administrativa misma al interior de la empresa, en la forma de Asamblea, Consejo, Comité, etc., que en la práctica entrega las decisiones de la empresa a un grupo reducido de dirigentes, generalmente técnicos. Quizás es difícil imaginar otra estructura que subsane el problema, pero no teóricamente imposible. Habría que considerar la posibilidad, simultáneamente de entrenar al personal no especializado para que alcance la capacidad adecuada para poder participar en forma efectiva en el debate de los problemas fundamentales de la empresa y que, por otra parte, el personal especializado tuviese períodos significativos de trabajo directo en la empresa. Aunque no las conocemos en detalle, nos parece que en China se desarrollan experiencias en este sentido.

En segundo lugar se plantea el problema del mercado, o más exactamente de la competencia. Es decir, habría que modificar en el modelo yugoslavo, esa autonomía de las empresas que autoriza a las unidades de producción para fijar volúmenes de producción, calidades y precios. Con la competencia aparece simultáneamente el problema de que ésta sólo funciona cuando el objetivo de la empresa es el máximo beneficio. Esto significa una serie de incentivos para aumentar la producción y la productividad que no conducen precisamente a la formación del "hombre socialista" tal como lo pensó el Che. Es decir, en el modelo yugoslavo habría que no sólo limitar la autonomía en el sentido señalado, sino que, además, adoptar otro tipo de incentivos, morales probablemente, que orienten la actividad de los órganos de autogestión al mismo tiempo que vayan formando al nuevo hombre socialista.

Por último, la autonomía de los órganos de autogestión deberían pronunciarse en materia de capitales, de inversiones, ya que se corre serio peligro de provocar desempleo y de hacer jugar la ley del desarrollo desigual en las regiones.

Por lo tanto, la autogestión, tal como se aplica en Yugoslavia, tiende a alejarse cada vez más del socialismo científico marxista. Esto no implica, sin embargo, que toda autogestión sea condenable. Por el contrario, en último término, la realización plena del socialismo (el comunismo) tiende a asegurar a los trabajadores no sólo la gestión de las empresas, sino también la gestión de la sociedad global. Pero para que esta autogestión sea real y no una mera palabra vacía, deberá ser llevada adelante eliminando los problemas que hemos visto en el caso yugoslavo.

Por último, pensamos que las reformas económicas que se están realizando en Europa Oriental, excepto Albania, se dirigen por el mismo camino yugoslavo a la implantación de un nuevo tipo de capitalismo, más moderno, más eficiente, pero en el que minorías privilegiadas continúan apropiándose de una parte de la plusvalía. JACINTO BERMEJO

NUEVAS TACTICAS GUERRILLERAS

CORO, VENEZUELA.— Los movimientos guerrilleros de Venezuela han variado fundamentalmente sus tácticas operativas. Ya no tratarán de incrementar la actividad guerrillera al estilo preconizado por Debray, sino que se abocarán a la finalidad principal de "subsistir", sustituyendo la norma de "golpear, huir y esconderse" tradicional a las guerrillas por la de "golpear, huir y desaparecer".

Una fuente allegada a los rebeldes indicó que esta táctica les permite llevar a cabo una actividad que aunque más limitada, tiene menos probabilidades de exterminio o captura para los combatientes.

La modificación implica un tipo de lucha semejante a la realizada en Vietnam. Sólo un pequeño núcleo de veinte o treinta guerrilleros bajo el comando de un avezado combatiente permanecerá en las montañas, invulnerable y listo para entrar en batalla si es necesario. Los guerrilleros que no pertenecen a ese núcleo motor, en vez de dispersarse luego de un ataque, abandonan sus armas y uniformes en algún lugar, se visten con ropas civiles y se mezclan con la gente de la región como si nada hubiera sucedido. Ello hace casi imposible que las fuerzas gubernamentales encuentren contingentes guerrilleros para enfrentarlos luego de una emboscada o de una incursión y permite además, que cualquier campesino sea un guerrillero sin moverse de su zona. También eli-

mina el pesado problema de tener que obtener grandes cantidades de víveres y medicamentos y permite que los guerrilleros vivan en sus aldeas o poblaciones sin tener que soportar las privaciones e incomodidades propias a la acción en la espesura.

Los que pertenecen al núcleo motor de la guerrilla también, llegado el momento, pueden abandonar sus refugios en las montañas durante un tiempo, aprovechando la llegada de nuevos reclutas que quieren ser entrenados.

La fuente de los guerrilleros reveló que en el Estado de Falcón operan unos 150 guerrilleros. Es en dicho Estado donde los rebeldes mantuvieron siempre el mayor número de combatientes.

"Nuestros hombres pueden infiltrarse fácilmente, volando por Pan-American hasta Caracas, utilizando para ello pasaportes o documentos de identidad falsos. Tampoco llegan por mar la ayuda financiera y las armas para los movimientos guerrilleros, sino que se obtienen de una banda de contrabandistas que actúa en la región de Maracaibo", reveló la fuente.

"No es factible una revolución propiamente dicha en Venezuela sin recurrir a las armas. Los campesinos, tradicionalmente opuestos a la violencia, están comenzando a comprender la causa guerrillera y muchos de ellos están ayudando al movimiento", dijo el informante.

BOSQUIMANO

Tiburón del Caribe

¡POBRE Arévalo!
Es lo que antoja decir cuando se leen las declaraciones del embajador de Guatemala, Juan José Arévalo a periódicos como "La Tercera" y "El Diario Ilustrado".

Entre 1945 y 1951, Arévalo fue presidente de Guatemala, uno de los países más atormentados por la explotación e intervención imperialistas.

El gobierno de Arévalo, que introdujo un sistema democrático al estilo burgués en su país, después de los feroces quince años de la dictadura de Ubico, se caracterizó por un marcado anticomunismo. Arévalo sacó patente de demócrata aunque pasó por la obligada ruptura de relaciones con la Unión Soviética, condición *sine qua non* que en esos años de guerra fría imponía Estados Unidos a los mandatarios situados bajo la férula del Departamento de Estado.

Al prestigio democrático de Arévalo contribuyó, así, la propia publicidad imperialista. El ex mandatario guatemalteco, ahora embajador en Chile, se preocupó de cultivar las mejores relaciones con Estados Unidos para asegurar la estabilidad de su gobierno. A Spruille Braden, el siniestro Subsecretario de Estado norteamericano, le otorgó la Orden del Quetzal, la máxima condecoración de Guatemala.

Los lectores deben acordarse de Braden, el mismo que en 1946 intervino en Argentina y provocó la elección de Perón. El mismo que promovió choques entre Bolivia y Paraguay por el petróleo. El que inició la "Operación Guatemala" para derrocar a Arbenz. El que dio inicio a las agresiones y bloqueos contra Cuba, etc.

Spruille Braden era, entre otras cosas, gerente de relaciones públicas de la United Fruit.

La United Fruit, a su vez, era y sigue siendo la dueña de Guatemala, presa que ganó a sangre y fuego a la Cuyamel Fruit, que operaba en Honduras.

La United Fruit convirtió a Guatemala en un auténtico campo de batalla. Armó ejércitos mercenarios y nombró tiranos como Estrada Cabrera que gobernó 22 años respaldado por los **marines** yanquis.

Para Guatemala la intervención extranjera no es nada nuevo. La Doctrina Monroe, precisamente, nació —por así decirlo— en ese país. En 1840 Inglaterra, que entonces incursionaba en el Caribe, se apoderó del territorio guatemalteco de Belice. Estados Unidos reaccionó proclamando que el Caribe y toda América latina le "perteneían", pero bajo cuerda permitió que Inglaterra se diera el gusto.

Era lógico que el gobierno de Arévalo, el primero que surgía en condiciones normales, después del corto interregno de la junta de Arbenz, Arana y Toriello, despertara recelos en Washington. En Estados Unidos se iniciaba el macartismo que, incluso, alcanzaba a funcionarios del propio Departamento de Estado. Aunque Arévalo se preocupó de no aplicar la reforma agraria a la United Fruit, que era como no hacer nada ya que la frutera es dueña de casi toda la tierra, y condecoró a su relacionador público, Braden, no logró aplacar a la compañía norteamericana. En 1951, cuando entregó el poder a su sucesor el coronel Jacobo Arbenz, elegido libremente, tuvo que admitir que su gobierno había enfrentado exactamente treinta y dos conspiraciones patrocinadas por la United Fruit.

Para mayor vejamen, el gobierno norteamericano le puso como embajador —para vigilarlo estrechamente— a Richard Patterson Jr., ex alcalde de la prisión de Nüremberg.

O sea que Arévalo, el mismo que hoy habla de "dos grandes imperios: el norteamericano y el soviético" y que se permite decir que "Fidel Castro tuvo para mí un real valor cuando era un cubano que luchaba por Cuba, pero hoy, en su lucha antinorteamericana cayó en los brazos del otro imperialismo...", sabe muy bien que está mintiendo. Sigue en su juego de



JUAN JOSE AREVALO: la sardina que se volvió tiburón.

hacerle monerías al único imperialismo conocido en América latina, el único que puede colocarlo a él nuevamente en la presidencia de Guatemala, como es su deseo. Ya lo intentó a la caída de Idigoras Fuentes, el fantoche que alquiló territorio guatemalteco a la CIA para lanzar la invasión de Bahía Cochinos. Incluso viajó clandestino y hasta con barba desde México, pero se convenció que no tenía nada que hacer. Los militares encabezados por Peralta Azurdia, testaferro de la United Fruit, lo mandaron de regreso. Todavía no ha hecho suficiente penitencia. Su gobierno permitió el acceso de Arbenz que si aplicó la ley de reforma agraria a la compañía frutera. Eso descargó la intervención armada que en 1954 fabricaron Foster Dulles y Castillo Armas. Su libro "Fábula del tiburón y las sardinias" fue un rapto de vergüenza guatemalteca. La intervención lo hirió en ese sentido y lanzó ese libro que contribuyó a darle prestigio ante los pueblos latinoamericanos.

Pero está visto que era sólo pura cáscara, la de un plátano. Estupor pasajero. Arévalo es hoy, simplemente, el embajador de un gobierno como el de Méndez Montenegro que asesina y persigue a los patriotas guatemaltecos. El "maestro" y "filósofo" eligió. Entre el tiburón y las sardinias, que hoy artilladas combaten y luchan, escogió al primero. Fue la elección de un molusco o un crustáceo. Pero no la de un latinoamericano digno.

MACAUREL

Intelectuales con revista Punto Final

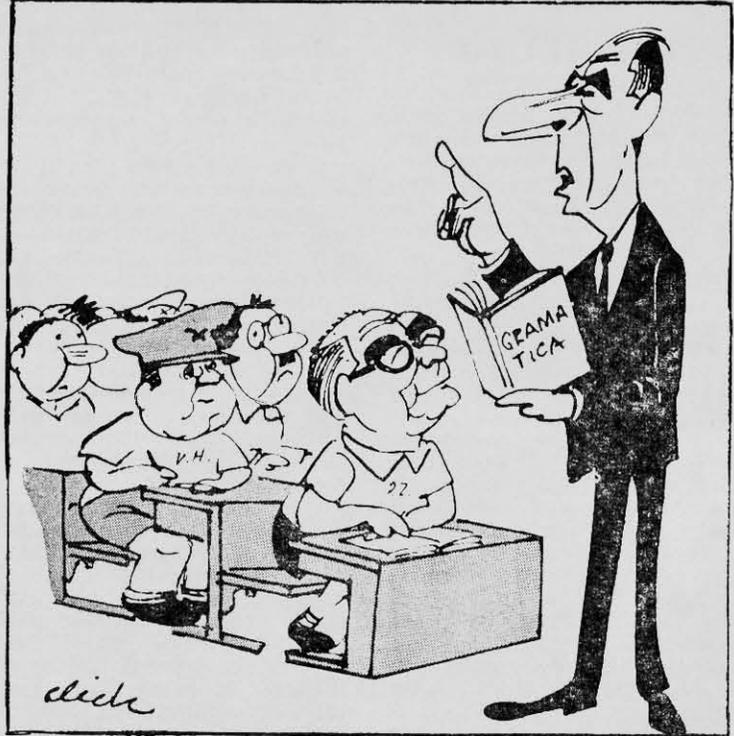
Más de sesenta profesores universitarios, periodistas, dirigentes estudiantiles, escritores y otros intelectuales habían firmado hasta el cierre de esta edición, la siguiente declaración de protesta por la suspensión de la revista PUNTO FINAL:

LOS abajo firmantes, intelectuales, artistas, científicos y estudiantiles, hacemos pública nuestra más enérgica y airada protesta por el atentado contra la libre expresión de las ideas, configurado en la suspensión por dos números de la revista PUNTO FINAL, acto policial que fue acompañado por allanamientos y requisición de originales y ejemplares de dicho órgano de prensa, durante el viernes 28 de marzo último.

Queremos dejar en claro que la orden judicial cumplida por miembros de la Policía Política, se debe a la labor de esclarecimiento y difusión de las ideas antimperialistas que cunden por toda América latina y el mundo que cumple el quincenario PUNTO FINAL, y a la denuncia permanente que hace de las injusticias y crímenes que el imperialismo norteamericano y la burguesía infligen al pueblo chileno, como, por ejemplo, los que se acaban de cometer en Puerto Montt. Sean cuáles fueren las diferencias de matices o discrepancias ideológicas que puedan existir entre los firmantes de esta DECLARA-

QUERELLAS "P'AL MUNDO"...

por Click



EL PROFESOR.—A ver niños, repitan conmigo... "Yo me querello... tú te querellas... él se querella... nosotros nos querellamos... vosotros..."

CIÓN DE PROTESTA, estamos convencidos de que el zarpaço contra PUNTO FINAL es un indicio altamente peligroso del comienzo de una campaña reaccionaria a fondo contra todas las publicaciones antimperialistas, ofensiva que llamamos a detener comenzando por solidarizar con la revista PUNTO FINAL.

Lo que se inicia con suspensiones y allanamientos puede terminar en las cárceles y los campos de confinamiento.

Olga Poblete, Directora Departamento Educación U. Ch.; Eduardo Novoa, jurista; Clodomiro Almeyda, profesor universitario; Manuel Rojas, escritor; Eusebio Flores Silva, Director Departamento Geografía U. Ch.; Pedro Mira, Decano Facultad Bellas Artes U. Ch.; Hernán Ramírez Necochea, Decano Facultad Filosofía U. Ch. ("Adhiero a esta protesta, dejando salvas mis discrepancias con criterios que sustenta la revista PUNTO FINAL"); Gonzalo Rojas, poeta; Juvencio Valle, poeta; Isidora Aguirre, dramaturga; Eugenio Guzmán, director teatral; Enzo Mella, profesor universitario; José Santos González Vera, escritor; Nissim Sharim, actor; Gonzalo Drago, escritor; Enrique Lihn, poeta; José Gómez López, periodista; Mario Gómez López, periodista; Fernando Ortiz, profesor universitario; Delfina Guzmán, actriz; María Elena Duvauchelle, actriz; Gustavo Meza, director teatral; Marcos García de la Huerta, profesor universitario; Julio Jung, actor;

MAS SOLIDARIDAD CON "PF"

La Federación de Estudiantes de Concepción, a través de su Comité Ejecutivo, frente a la suspensión de la publicación por dos números de la revista PUNTO FINAL, acordó lo siguiente:

"El recrudecimiento de la política represiva del gobierno demócratacristiano, expresado en su forma más fascitizante en la masacre cometida por sus esbirros en Puerto Montt, ha seguido una trayectoria de escalada que ahora se manifiesta en su decisión de acallar las voces de la vanguardia periodística del movimiento popular. En este sentido la suspensión de la revista PUNTO FINAL ordenada por el Ministro Gustavo Chamorro, de acuerdo a las disposiciones liberticidas de la

(A la página siguiente)



HERNAN RAMIREZ NECOCHEA, Decano de la Facultad de Filosofía.

Emilio Fuentes, pintor; Manuel Silvacevedo, poeta; Alejandro Dorna, dirigente estudiantil; Carlos Ossa, periodista; Fernando Murillo, periodista; Andrés Orrego Matte, profesor universitario; Luis Rivano, escritor; Armando Cassigoli, escritor; Juan Rivano, Director Departamento Filosofía U. Ch.; Poli Delano, escritor y profesor universitario; José Montesino, profesor universitario; Marcelo Segall, profesor universitario; Pedro Godoy, profesor universitario; Enrique Pédola, profesor universitario; Claudio Durán, profesor universitario, Herman Zepeda, profesor universitario; Jaime Gómez Rogers, poeta; Ximena Aranda, profesor investigador; Roberto Santana, profesor investigador; Lety Gaeete, profesor investigador; Emilio Romero, dirigente estudiantil; Jaime Aymerich, profesor universitario; R. J. Chuaqui, profesor universitario; Rubén González, profesor universitario; Eduardo Castro, profesor universitario; Rolando Mix, poeta; Raúl Flores C., dirigente estudiantil; Dagoberto Pérez, dirigente estudiantil; Rubén Aedo, dirigente estudiantil; Francisco Encina, dirigente estudiantil; Jaime Osorio, dirigente estudiantil; Edison Otero, dirigente estudiantil; Ronnie Muñoz Martineaux, escritor; Raimundo Chaigneau, escritor; Matilde Ladron de Guevara, escritora; Armando Menedín, escritor; Luis Cerda Barrios, escritor; Ricardo Navia, escritor.

(De la página anterior)

Ley de Seguridad Interior del Estado, representa otro paso más hacia una vía fascista. Ante este hecho el Comité Ejecutivo de la Federación de Estudiantes de Concepción acuerda:

- 1) Rechazar enérgicamente este intento de coartar la libertad de expresión y la de prensa, ejercido contra PUNTO FINAL;
- 2) Solidarizar ampliamente con su Director, Manuel Cabieses Donoso, contra quien se ha querrelado el gobierno con el claro objetivo de recluirlo en prisión;
- 3) Poner a disposición de PUNTO FINAL todos los medios a su alcance para que continúe siendo la voz independiente, combativa de los trabajadores, estudiantes y campesinos chilenos;
- 4) Hacer un llamado de solidaridad revolucionaria con la revista PUNTO FINAL a todos los estudiantes universitarios del país, que se exprese en declaraciones públicas, manifestaciones de masas, discusiones agitativas en defensa de los órganos de prensa, etc.

NELSON GUTIERREZ

Presidente de la Federación de Estudiantes de Concepción.

EL MIR

El Secretariado Nacional del MIR acordó lo siguiente:

- 1) Terminado el circo electoral, las clases dominantes mostraron en Puerto Montt su verdadero rostro represivo. De nada sirvieron los votos del movimiento popular a los pobladores muertos;
- 2) La continuación de esta escalada represiva se tradujo en toda una serie de querellas a la izquierda, pretendiendo con ello esconder este crimen y atemorizar las voces de protesta;
- 3) Especial énfasis se ha colocado en reprimir a los sectores revolucionarios de la izquierda. Se pretende acallar a PUNTO FINAL, revista de conocido prestigio y de difusión de ideas revolucionarias en Chile, y también al órgano oficial del MIR, "El Rebelde", encarcelando a Jaime Riera, presidente del Centro de Filosofía de la U. de Chile.

Secretariado Nacional del MIR

LOS SOCIALISTAS

Frente a las medidas adoptadas por el reaccionario gobierno de Frei y de la DC en contra de la revista PUNTO FINAL, el Secretariado de la Seccional San Bernardo del Partido Socialista declara:

- 1) Que solidariza ampliamente con la referida revista y con su Director, víctimas, junto con nuestro Partido, en esta oportunidad, de la escalada fascista desatada por el gobierno en contra de los elementos revolucionarios de nuestro país;
- 2) Que con estas medidas represivas, el gobierno tan sólo pretende acallar la creciente protesta popular ante el profundo fracaso del engendro denominado "revolución en libertad"; y
- 3) Que lo anterior no lo logrará, puesto que mientras mayor sea la represión y mayor sea la cantidad de chilenos asesinados por los esbirros del régimen, con mayor ímpetu se alzará la clase trabajadora para acabar con asesinos y explotadores e instaurar en este país un régimen verdaderamente revolucionario.

Dr. Luis Hbto. Andrade Balcázar, Secretario Seccional; **Victor Cantillana Santander**, Secretario de Organización.

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
Seccional "8 de Octubre",
SAN BERNARDO

Debray aclara conceptos

☆ LA PRESTIGIOSA revista "Monthly Review", fundada por Leo Huberman y Paul Sweezy, publicó en su edición en castellano Nº 60 (marzo de 1969), este documento de Régis Debray. La carta de Debray, prisionero desde hace dos años en Camiri, Bolivia, está fechada en septiembre del año pasado, y según MR llegó a la oficina en Nueva York de esa revista, en diciembre de 1968. Debray se refiere a un número especial de MR, correspondiente a julio-agosto del año pasado, en el cual varios colaboradores de esa publicación, bajo el título de "Régis Debray y la Revolución Latinoamericana", hicieron un análisis del ensayo "¿Revolución en la Revolución?" (PF Nºs 25, 26 y 27).

PF estima del mayor interés para sus lectores dar a conocer la carta de Debray a Huberman y Sweezy, ya que deja en claro aspectos muy controvertidos del análisis que el intelectual francés hizo de las perspectivas y métodos de la revolución en América latina.

Camiri, septiembre.

QUERIDOS Huberman y Sweezy: He sido informado que ustedes me han dedicado el número de este verano de "Monthly Review".

Francamente los pequeños textos que he escrito sobre América latina, no merecían tal honor; no estaban al nivel de hombres como ustedes, Gunder Frank, Pomeroy, Blackburn y tantos otros colaboradores vuestros.

No es mi propósito pagar tributo a las convenciones de la modestia epistolar, pero sí, disipar un malentendido y expresar una situación de hecho. El trabajo teórico tiene sus propios niveles, según sea su objetivo y la forma que adquiere, pero sobre todo, la relativa gran distancia que tome en relación a la actualidad. En lo que concierne a ¿Revolución en la Revolución?, esta distancia estaba reducida al estricto mínimo. Simplemente se trata de un panfleto político con abreviaciones voluntariamente exageradas y con cortes conscientemente abruptos de un trabajo que es en sí mismo un extracto ideológico impuesto por su contenido práctico. Sólo tenía una ambición: contribuir a romper un bloqueo mental, a la vez teórico y práctico que cerraba el desarrollo de la lucha revolucionaria armada, aclarando bien que sólo se trataba de los lugares en los cuales, en ese momento, se llevaba a efecto. Se trataba de eliminar aquello que pudiera considerarse como censura histórica, dada la formulación agresiva y cruda que apenas resistía y llegando a los límites, agudizar en vez de tronchar una discusión latente en todos los medios revolucionarios. Este es pues el contexto: una polémica bien precisa ¿Cuál?

En efecto, bajo una forma polémica se presentó a los camaradas de determinados países —Venezuela y Guatemala—, especialmente en la época en que redacté este folleto, en un momento determinado —digamos a partir de 1964— un problema determinado: el antagonismo Guerra Popular-Partidos Comunistas bajo la forma que les era propia. Esta interrogante, desconcertante, problemática e históricamente nueva, cristalizaba cada vez que se planteaba en los hechos el aspecto principal de la contradicción entre la línea reformista y la línea consecuente. Por eso mismo, en el interior del movimiento revolucionario en armas, venía a constituir el problema vital, en el estricto sentido de que de su solución dependía la muerte o la supervivencia del movimiento. Este problema, que sólo se planteaba concretamente a los militantes de esos países (bajo una forma larvada, posiblemente también en Colombia, país sobre el cual no tenía un conocimiento directo) en términos de organización y de línea política, no dejaba indiferentes a los militantes de otros países en los que la lucha de clases tomaba formas inferiores, pues ellos se exponían, a su vez, a caer en contradicciones del mismo tipo.

Así pues parecía a cierto número de camaradas que, a pesar de todas las diferencias objetivas entre la situación de Cuba de 1957 y la de sus países en 1967, diferencias que nunca serán suficientemente enfatizadas, que nunca se precisarán lo suficiente, que nunca se tomarán lo suficientemente en cuenta, había en la experiencia cubana, mutatis mutandis, elementos para comprender mejor este antagonismo; lo suficiente, en todo caso, para no dejar de mano esta experiencia en la prehistoria de la lucha antimperialista actual. Se trataba, por lo tanto, de esclarecer todas esas experiencias, unas con otras, confrontar fracasos y éxitos, diferencias y semejanzas, con el fin de actualizar las enseñanzas que de ellas pudieran obtenerse.

¿Por qué, entonces, tantas referencias a la historia de la revolución cubana? Porque paradójicamente, ella era la menos conocida a pesar de ser la más exhibida, la más manejable en una publicación aun cuando o porque ya había sucedido. La idea de hacer de Cuba un "modelo", un tipo original a lanzar en varios ejemplares, por reproducción o "copia conforme", es aberrante y ridícula. El sabio crítico que fuera a la guerra, con lanza y coraza, contra esta idea, merece el mismo respeto que el Caballero de la Mancha montando a Rocinante para destruir los molinos de viento o de quien pierde su tiempo con nobleza, pero nada más. Todos saben que la ironía de la historia universal radica precisamente en la costumbre que ella tiene de trastocar los hábitos adquiridos y de surgir siempre donde menos se la espera; que ella avanza por el lado malo, ese al cual los doctos dan la espalda. La idea de modelo o esquema es evidentemente anti-histórica. Es evidentemente anti-materialista, en el fondo, platónica; dos razones suficientes para que el materialismo histórico se cuide sin cesar de ella. Es cierto que todos nosotros somos, inclui-

dos los marxistas, más o menos platónicos, y que tres mil años de idealismo teológico no se pueden borrar del cerebro humano de la noche a la mañana.

Desde el momento en que este folleto representa una tentativa de reconstruir una coherencia no vedosa bajo la apariencia de concesiones a la antigua, este pequeño trabajo de circunstancia. ¿Revolución en la Revolución? es en cierto modo una obra colectiva. Las ideas que él contiene estaban en el aire desde hace tiempo, discutidas a diario por muchos camaradas; los acontecimientos se encargan a menudo de ponerles un fin antes que nosotros. A pesar de que asumo la completa responsabilidad, incluidos los errores, creo que la hemos pensado y escrito en conjunto; yo he puesto en él solamente un poco de orden. Es por esto que ustedes encontrarán lo esencial de estas ideas, pero expuestas con más fuerza y precisión en otros manifiestos, análisis concretos o llamamientos que merecían una difusión más amplia que mi folleto, porque tienen además de un sólido fundamento socioeconómico lo que Lenin llamaba "la dignidad superior de la realidad inmediata". Me refiero entre otros, al análisis rendido el año pasado por Orlando Fernández sobre "la situación y perspectivas del movimiento revolucionario guatemalteco", a la reciente declaración de las FAR de Guatemala, a la de César Montes, etc. ...

Tal es la situación concreta en la cual y a partir de la cual el folleto que ustedes han tenido a bien estudiar, puede tener algún sentido. En términos cuantitativos —de espacio geográfico, de importancia "periodística"— de ubicación muy particular, pero ejemplar por su calidad en absoluto limitativa; ¿ejemplo no es modelo? Trasladar este conjunto de ideas nuevas surgidas de ciertas condiciones históricas determinadas de algunos países de América latina en los cuales tienen raíces, a los Estados Unidos o a Europa Occidental, implica correr el riesgo de desvirtuar su sentido práctico; trastocar lo que se plantea acá como una política revolucionaria en lo que allá aparece como su pantomima, como simple radicalismo romántico. Pero ese es un fenómeno de difusión social que tiene sus leyes propias, que no se propagaría con tal rapidez y facilidad si el medio ideológico, por la vía de la tradición, ofreciera mayor resistencia. Fenómeno incontrolable de difusión apoyado, sostenido y facilitado, como con un sifón de aire, por la impotencia dramática del movimiento comunista europeo en su forma actual tanto en el Este como en el Oeste, para difundir cualquier cosa que tenga vida. Su impotencia para proponer, irradiar, para encabezar. Dicho en último análisis, por el fracaso del sistema socialista europeo de constituir algo más de lo que él es, un sistema económico-político. Algo como una nueva civilización, un medio autónomo y pleno de valores sociales, una evaluación del hombre distinta a la evaluación capitalista. Pero eso es "harina de otro costal" (N. del T. En español en el original).

Para volver a las críticas que creo ustedes me hacen, ellas me parecen perfectamente justas en sí

mismas, aun cuando debe aclararse un malentendido relativo al objetivo de vuestro trabajo. Es de este malentendido que deseo hablarles. El objetivo ya restringido y especializado de ¿Revolución en la Revolución? aparece más deficiente ante una lectura demasiado amplia y exigente.

1.— Es evidente que un análisis de las formas y relaciones de producción vigentes en la América latina de hoy, de sus combinaciones, de las estructuras de clases que de ellas dependen, está ausente en este folleto en forma tan evidente que nadie podría pensar que ese fuera su objetivo o propósito. Tal análisis, por lo demás, para no prejuzgar o imponer la forma única-abstracta y demasiado pura, para ser real de "la América latina en general", no podría ser sino el resultado de una serie de estudios empíricos sobre las realidades nacionales en particular. Si mal no recuerdo, este tipo de análisis no estaría en absoluto descalificado o revocado (¿cómo podría hacerlo un marxista?) en ¿Revolución en la Revolución?, sino solamente en un paréntesis provisorio. Una cosa es destacar que ese análisis no está en él —ni explícito ni desarrollado— y otra, deducir de ello que no está porque en opinión del autor no debe estar (que se podría prescindir de él) o que no puede estar (por no dar lugar). En conclusión sería obvio reabrir los paréntesis para ver concretamente lo que hay dentro, pues no debemos estancarnos en lo provisorio. Estoy convencido además que un estudio a fondo es necesario y urgente, más aun, desde el momento en que se ha cedido demasiado a la otra urgencia, la de la práctica inmediata a cualquier precio. Las tareas ingratas y limitadas del trabajo teórico, de la encuesta histórica, social, económica que parte de conceptos experimentados y no de fórmulas de agitación, están a la orden del día. No debemos olvidar, sin embargo, ni menos suponer utópicamente, que al estar estas tareas terminadas serán suficientes en sí mismas para fijar una línea de acción política, sacando conclusiones sólo en base a las premisas, ni menos aun, asegurar su éxito. Lo real es racional pero lo posible no lo es de ninguna manera, excepto en la abstracción matemática de la "teoría de juegos" (de probabilidades), posiblemente aplicable a aquel juego, abstracción o diversión para computadoras que es la guerra termonuclear, ¡pero no a la lucha de clases, a la guerra del pueblo, que es un asunto serio y real! ¡En todo caso la lógica no es de Aristóteles, ni siquiera la de Spinoza! Teniendo presente las reales condiciones existentes, aun es preciso una elección estratégica para, en última instancia, extraer de ella una línea política consciente, requiriéndose para el éxito de una línea política revolucionaria, además, la decisión de las masas y dirigentes geniales.

2.— El objetivo de ¿Revolución en la Revolución?, era el de demostrar que en condiciones determinadas, ya lanzada la guerra armada, la separación de lo político y militar se hace artificial y peligrosa y que en ese momento lo político puede expresarse y desarrollarse principalmente bajo la forma de lo militar, lo que por su-

puesto no quiere decir exclusivamente. Una cosa es destacar que este folleto, deteniéndose precisamente en la descripción de condiciones específicas, insiste en asuntos de apariencia puramente militar o "técnicos" y otra cosa es, creo, formular un énfasis excesivo en los asuntos militares en desmedro de los asuntos políticos, del trabajo de masas, de las luchas sindicales, ideológicas, legales, durante todo el proceso revolucionario, no importa en qué lugar ni en qué momento. ¡Extremismo lo suficientemente infantil como para sentirnos liberados de ser tomados en serio!

3.— El objetivo de ¿Revolución en la Revolución? no era el estudio de las condiciones a partir de las cuales se hace posible, en América latina, un proceso de lucha armada, sino el hacer un breve estudio de algunos movimientos de lucha armada que efectivamente se han desarrollado en la última década. Este folleto no se ocupa, por lo tanto, de saber "si las condiciones están o no maduras", pero sí, de lo que ocurre allí y dónde lo están en grado tal, como para dar origen a una lucha armada organizada. De lo que pasa y de lo que ha pasado es necesario obtener enseñanzas para el futuro ya que hoy en día los hombres están dotados de conciencia y de ciencias sociales, esforzándose en consecuencia, por saber cuál es la historia que hacen ya que saben que de todas maneras están haciendo historia aun cuando no hicieran nada.

Así, volvemos a la idea del "modelo", rechazada inmediatamente como un molde para imponer una forma de acción, localizada y ya pasada que se repetiría en el futuro, en cualquier parte. Pero yo me pregunto, y es un asunto que me planteo a menudo, si ella no se impone a pesar nuestro como una fatalidad, como algo compulsivo del método marxista, y no sólo de este método, ya que es en parte el problema de la sociología entera. ¿Es posible entregar estas enseñanzas "de lo que pasa", bajo su forma bruta y neutra, independientemente del hecho de saberlas justas o no, de si el método empleado ha sido o no riguroso, o es que ellas mismas toman fuerza de ley? ¿es que se puede expurgar del estudio de los fenómenos revolucionarios objetivos un compromiso normativo para el futuro? ¿De qué ley se trata: natural ("relación constante entre dos series de fenómenos") o civil y ética (lo que debería ser el ideal)? O bien las dos juntas (lo que no puede ser, siendo también "lo que debe ser para mí"). ¿A partir de qué momento se pasa del análisis descriptivo de procesos dados al establecimiento de una regla válida para los procesos virtuales y futuros (por lo menos en derecho)? ¿Existe una transición entre el hecho y el valor? ¿y en qué momento ocurre? La ambigüedad de estas interrogantes académicas desemboca posiblemente en la ambigüedad del status, a la vez filosófico y social, del marxismo; esta teoría que posee valores reales de cientificidad, unido a que ella es una filosofía crítica (de ella misma y de otras, en lo que radica su superioridad) ¿no es también una ideología? Esta ideología ¿no está concebida a su vez como objeto de una adhesión vo-



REGIS DEBRAY: dos años en prisión.

luntaria, individual, y como la expresión "natural" de una clase social, el proletariado? ¿En el peor de los casos, no puede esta ciencia llegar a ser un dogma religioso, motivo de una creencia y secretando, como sus predecesores históricos, su ortodoxia, sus ritos, sus encíclicas y cánones, su policía de buenas costumbres y sus códigos de pensar-bien, todo lo cual, por lo demás, se hace día a día más raquítico y penoso?

Ustedes dirán que yo escabullo el bulto. De ninguna manera: helo aquí de nuevo. He sido condenado a treinta años de prisión militar con la ayuda de este folleto como instrumento esencial de convicción y de su contenido como primer motivo de inculpación. El razonamiento ha sido el siguiente: él contiene el análisis de las operaciones, de la táctica y de la organización (pasemos por encima las incoherencias) que no pueden dejar de ser las de un movimiento guerrillero en América latina. Así la guerrilla boliviana (no obstante dirigida por el Che Guevara) ha operado siguiendo esa táctica y se ha dado esa organización (no se plantea la cuestión de saber si lo podía hacer de otra manera...). Por lo tanto, el autor de este folleto es el "autor intelectual" de la guerrilla boliviana y de sus "crímenes". Criminal, por lo tanto, merece la pena máxima, etc... Ustedes pensarán que el imperialismo tenía motivos más concretos para ponerme a la sombra, pero lo que me sorprende es que este curioso paralogismo haya constituido el centro de los "debates" y haya sido el fondo de mi condena. Paralogismo tanto menos refutable cuanto que él se apoya en último término (es cierto que a través de argumentos que, posiblemente, no todos fueron sensibles para los oficiales del Tribunal, apurados por llegar al hecho) en una contradicción asentada en el corazón del marxismo. Contradicción que parece, anima toda su descendencia filosófica y política, sus debates recurrentes entre mecanicismo y voluntarismo, el respeto por lo económico y la exaltación de la conciencia, el marxismo como ciencia y el marxismo como humanismo, el Marx de El Capital y el Joven Marx de los Manuscritos, etc...

Para volver a lo que constituye el objeto de esta carta y del número de vuestra revista, concluyamos que mis folletos y artículos asumen de buena voluntad esta ambivalencia de lo descriptivo y lo normativo, de los hechos y del "modelo", propia a toda teoría política cuando ella es formulada por un militante y aplicándose a una acción en curso como uno de sus momentos.

Llevados, por la fuerza de los acontecimientos, en cierto sentido a contribuir a la organización de la lucha revolucionaria, estos escritos no por ello están menos fundados en el puro y simple análisis de experiencias adquiridas, sujetas por lo tanto a todas las revocaciones de la experiencia.

4.— Lo que se suele llamar "la teoría del foco", reducida a su más simple y descarnada expresión, como detonador militar aislado, en la naturaleza y organizándose a partir de sí mismo, independientemente de toda organización nacional y de todo trabajo político urbano es, evidentemente, un enfoque del espíritu y no una línea revolucionaria coherente, susceptible de asumir la complejidad de las tareas de la dirección y organización política en una situación concreta. Pero una cosa es (y fácil) desbaratar esta pretendida teoría y otra (con ella como este pretexto) atacar la guerra del pueblo, realidad compleja e ineluctable, en la cual la lucha guerrillera es el eje y su solución cada día más inminente, pues no existe ninguna otra posibilidad.

He aquí algunas declaraciones de principios o de buenas intenciones, que sin dudas, no restan nada al detalle de vuestras críticas o al texto de mis escritos políticos. Desgraciadamente no tengo ni una ni otros, ni vuestra revista ni mis escritos, a disposición. Ni ningún clásico del marxismo-leninismo. La censura militar ha querido, supongo, evitarme malos pensamientos, tanto heterodoxos como ortodoxos. Pero guardo el recuerdo de lecturas pasadas y de lo que he escrito y confío en que la imagen que doy de ellos no sea demasiado infiel con la realidad de esos pequeños textos. No quiero tampoco legitimar a posteriori todo el contenido, sino solamente colocarlos en su justo y muy modesto lugar.

Es cierto que jamás ¿Revolución en la Revolución? hubiera atraído vuestra atención si no hubiera sido por las peripecias en que me he visto envuelto y aprisionado, la publicidad que las ha rodeado o deformado, y sobre todo la sombra aplastante del Che. Si me es permitido recurrir a él en este muy pequeño debate, si algún día se publican sus anotaciones de lectura, se podrá ver que su apreciación de este folleto, demasiado tímido a su juicio, no bastante radical aun cuando expresaba opiniones que eran suyas, contradice la de muchos. En cuanto a los dos artículos sobre la América latina, escritos hace ya mucho tiempo al margen de estudios literarios a los que, burguesía obliga, yo di entonces más importancia, es inútil señalar que son simples artículos de revistas, esquemas deshilvanados destinados a un público europeo. Todo ese pequeño bagaje no podría, ni lo ha pretendido jamás, constituir un cuerpo de "tesis" organizadas y rigurosamente deducidas una de la otra, la construc-

Campeño convertido en guerrillero, en algún lugar de Guatemala.



ción de un "sistema", la definición definitiva de un "esquema"; estos términos, en lo que concierne a la acción revolucionaria, dan tanto miedo que hacen sonreír.

He aquí, queridos Huberman y Sweezy, las divagaciones un tanto desproporcionadas que me han venido a la mente al enterarme, con sorpresa, de la aparición de este número de la Monthly. Se las envío tal cual y sin pudor intelectual.

Finalmente una palabra más, de orden personal. Me ha sucedido que, a veces, he atacado sin consideración la revista que ustedes dirigen y cuya resonancia es por todos conocida. Sepan que fue bajo el impacto de la decepción que

sintieron algunos de vuestros lectores al ver que Monthly Review se hacía eco, en cierto momento, de una corriente que difundía dudas, confusión y veneno sobre lo más puro que hay hoy día en el movimiento revolucionario. Creo que posteriormente los acontecimientos mismos se han encargado de reducir a la nada esas bajas querellas. Les debía esta explicación por un pasado que ya quedó atrás. Gone with the wind... (*).

Muy cordialmente

REGIS DEBRAY

(* En inglés en el original (nota del traductor).

DICTADURA (del pueblo revolucionario)

"La noción científica de dictadura no significa otra cosa que un poder sin ninguna limitación, al que ninguna ley y absolutamente ninguna regla podrá restringir, y que se apoya directamente en la violencia. La noción de dictadura no significa nada más que eso: recuérdelo, señores cadetes. Luego, en el ejemplo que hemos tomado, vemos precisamente una dictadura del pueblo, porque el pueblo, la masa de la población, desorganizada, reunida "por azar" en un lugar dado, entra directamente en escena, ejerce ella misma la justicia, aplica el poder, crea un nuevo derecho revolucionario. Por último, es una dictadura del pueblo revolucionario. ¿Por qué solamente revolucionario y por qué no todo el pueblo? Porque en todo el pueblo, que sufre constantemente y de la manera más atroz la explotación de los Avramov, hay personas embrutecidas físicamente, aterrorizadas, embrutecidas también moralmente, por ejemplo, por la teoría de la no-resistencia al mal por la violencia, o bien simplemente embrutecidas no por una teoría, sino por los prejuicios, las costumbres, la rutina, gentes indiferentes a todo... y que son las mismas a las que se llama filisteos, capaces de mantenerse alejados de las luchas agudas, de pasarse al bando contrario o incluso esconderse (con tal de no recibir un golpe en la pelea). He aquí por qué no es todo el pueblo el que realiza la dictadura sino solamente el pueblo revolucionario, que no teme en nada al conjunto del pueblo, que revela a todo el pueblo los móviles de sus actos y todos sus detalles, que invita voluntariamente a todo el pueblo a participar no solamente en la "gestión" del Estado, sino también en la del poder, y a participar en la organización misma del Estado".

(Lenin, "La victoria de los cadetes y las tareas del partido obrero". T. 10.— pp. 252-253).

Cuentos en carne viva

LEIDOS esos trozos de humanidad llameante y angustiada que firma el poeta negro norteamericano LeRoy Jones (*Cuentos*, Ed. Tiempo Contemporáneo, B. Aires, 1968), hasta el más sensible de los lectores puede encontrarse con diversas culpas personales más o menos ignoradas. En estos dieciséis cuentos anticonvencionales, elaborados con sangre viva —y muerta—, LeRoy Jones no escribe una epístola al mundo bienpensante sino que apuña una a una todas las membranas de prudencia y sensatez que protegen a muchos de la acción concreta revolucionaria. La ira y el furor de las nuevas generaciones negras de su país humedecen cada palabra y cada ritmo hasta hacernos olvidar de la literatura, por vía de la trascendencia, no de la mediocridad.

LeRoy Jones es el mismo que fuera apresado después de los "motines" de Newark por haberse visto manipular dos revólveres ("y dos poemas", como se encargó de aclarar el artista negro interrumpiendo al Juez blanco que lo acusaba).

Si bien esta prosa feliz e inclasificable alcanza niveles insólitos, lo esencial en ella no es exclusivamente su belleza, sino su condición innegable de haber sido amasada por las mismas manos que percutaron dos gatillos liberadores junto a sus hermanos de explotación y de raza.

Lo singular entonces resulta que LeRoy Jones pudo hacer lo que muchos poetas del mundo expoliado por el mismo imperialismo al que él ha baleado y volverá a balear, no han hecho aún, o porque no han querido, o porque sus compañeros no han considerado oportuno confiarles una real tarea liberadora.

Esta particularidad, aparentemente secundaria aunque significativa, pone de relieve que en muchas zonas del llamado mundo colonizado, artistas e intelectuales que lógicamente debieran integrar



total y no parcialmente la vanguardia revolucionaria, se ven obligados a merodear fuera de ella. Es suficiente su condición de artistas para que, recayendo en un vicio de la cultura burguesa, se los requiera, casi como de favor, para funciones meramente decorativas.

LeRoy Jones pudo empuñar dos revólveres y dos poemas a la vez, porque, amén de desearlo con toda su alma, tuvo camaradas junto a quienes combatir al mismo enemigo. No existe —ni existirá— el ejército de uno solo. Muchos de sus camaradas no sólo no fueron indiferentes a su integración combatiente, sino que hasta se sintieron orgullosos de ella. No todos los días los poetas empuñan las armas para encarnar en

fuego real y efectivo la hoguera abstracta de sus versos. LeRoy Jones lo hizo —y no fue el único en la historia— y con ello demostró que la acción superior revolucionaria no es solamente un deber: puede ser asimismo un derecho que, claro está, sólo se conquistará empuñando el revólver y el poema.

"Amado sea... el que vela el cadáver de un pan con dos cerillas", rezó el genial César Vallejo en su poema *Entre Dos Estrellas* (*Poemas Humanos*, Ed. Nuevo Perú, Lima, 1959). Se trata de no velar los restos de nuestra decisión combativa con los cirios de la función "intelectual" pura y el oficio de adorno de la izquierda, cualquiera sea ella. Pedir otra cosa al artista antimperialista, es convidarlo a la placidez secular, el crimen moral y la mala conciencia.

Son válidas para nuestra realidad las expresiones de Jean-Paul Sartre luego de la frustrada revolución de mayo de 1968 (*Les Editions John Didier*, París, 1969), brindadas en un reportaje que le hicieran periodistas alemanes: "... existe en Francia una disociación entre la realidad social y su expresión política. Dos imágenes del país coexisten sin superponerse; una dada por el resultado de los escrutinios; otra, más profunda, que no aparece sino a destellos, en ocasión de los movimientos populares espontáneos. (...) Los trabajadores o los miembros de la clase media no pueden asumir posiciones radicales sino en la acción".

El joven poeta negro LeRoy Jones no ha escrito un libro para dorar las vitrinas ni los decorosos charloteos de lectores privilegiados. Jones sólo ha disparado un obús contra las buenas conciencias de izquierda, que prefieren ver combatir a otros y comentarlo, que lanzarse ellos mismos a la lucha. Y arrojar el orgullo y la alegría de los negros norteamericanos armados, expresada en su invocación "Burn, baby, burn", que resume dos imperativos indisolubles: "arde, hermano, arde", y también "incendia, hermano, incendia".

JULIO HUASI



(De la contratapa anterior)

nista para ocultar su fracaso y su corrupción. Lo conoce porque el sábado recién pasado la policía ha detenido a nuestro Presidente, Jaime Riera, por ser consecuentemente revolucionario y antidemocrático.

3) Reafirmamos nuestra convicción: la lucha armada barrerá con todos los fariseos y asesinos de nuestro pueblo.

Por la Revolución.

EDISON OTERO
Vicepresidente
Centro de Filosofía.

"COMBATIREMOS JUNTOS A SU LADO"

Señor Director de
PUNTO FINAL.

Compañero:

En estos momentos en que la revista que usted dirige sufre el embate reaccionario del gobierno democratacristiano que en sus últimos estertores da de mano tazos contra todos aquellos que en forma valiente lo han desenmascarado en sus actos fraudulentos y represivos, nosotros, los estudiantes revolucionarios, no podemos más que solidarizar con PF y su cuerpo de redactores.

Cuando se pretende acallar una voz que, más que crítica y reveladora, está señalando el camino que debemos seguir para terminar con las injusticias del capitalismo y con nuestra dependencia del imperialismo yanqui; cuando el Gobierno y quienes profitan de él y lo sostienen tratan de perpetuarse recurriendo a cualquier medio, no basta solidarizar con quienes reciben los primeros ataques, hay que estar a su lado para combatir juntos y es en ese sentido que nos dirigimos a usted para asegurarle toda nuestra ayuda y apoyo.

Saluda fraternalmente a Ud.

CENTRO DE ALUMNOS DE PEDAGOGIA, ARTES PLASTICAS.

UN CABLE DE APOYO

El periodista uruguayo, Carlos Núñez, colaborador de PF y responsable de la revista de Montevideo "Marcha", en La Habana, envió el siguiente cablegrama al director de PUNTO FINAL desde la capital cubana:

Habana, Cuba - 29, marzo.
Manuel Cabeses Donoso - Unión Central 1010 - Oficina 1108.

Santiago de Chile.
Mi solidaridad total valiente actitud revista ante brutal atentado contra libertad prensa. Carlos Núñez.

REPUDIO CONTRA POLITICA FASCISTA

Señor Director:

El proceso de fascistización del Gobierno de Frei se ha acentuado en los últimos días. Ante el fracaso de su política económica y social y el avance del movimiento popular, el Gobierno ha recurrido a cualquier tipo de métodos, con el fin de acallar las voces de protesta que surgen desde los más diversos sectores.

Ayer fueron los pobladores de Puerto Montt, asesinados por orden del Ministro del Interior, el apaleo y represión de los estudiantes; hoy se persigue a los periodistas, se intenta así acallar la voz de todos aquellos que piensan en forma distinta al Gobierno, de órganos de prensa opositores, ejemplo claro de ello es la querrela contra la revista PUNTO FINAL y el impedimento de la circulación de "The Economist".

Junto a ello surge una embestida contra los organismos estudiantiles, como por ejemplo las amenazas de querrela criminal en contra de nuestro Centro de Alumnos y la detención del compañero Jaime Riera, Pre-

sidente del Centro de Filosofía. Estas acciones tienen como telón de fondo un atentado contra la Reforma Universitaria y la Anatomía de la Universidad.

Paralelamente se desarrolla una política de mano blanda para con los reaccionarios a los cuales se les permite planificar con toda tranquilidad sus acciones antipopulares y golpistas.

El Centro de Alumnos del Instituto Pedagógico repudia todas estas acciones reaccionarias del Gobierno, en especial los intentos de coartar la libertad de expresión y de prensa, manifestación de lo cual es la querrela contra PUNTO FINAL; exige la libertad del compañero Jaime Riera, presidente de Filosofía; reafirma su posición de lucha por impedir que esta política fascistoide siga acentuándose y reafirma su alianza indestructible junto a la clase obrera y demás sectores progresistas por lograr la liberación de nuestro pueblo.

CENTRO DE ALUMNOS DEL INSTITUTO PEDAGOGICO

PROTESTAN REDACTORES POLITICOS

Reunido extraordinariamente el Círculo de Redactores Políticos, acordó:

19— Solidarizar con Manuel Cabeses, Director de la revista PUNTO FINAL y miembro de la directiva del Círculo y los colegas periodistas de esta publicación.

29— Solicitar al Colegio de Periodistas que tome conocimiento oficial de los hechos y adopte las medidas conducentes a la defensa de la libertad de información y de opinión.

39— Protestar por la medida de prohibir por dos números la publicación de la revista, y

49— Pedir al Parlamento la derogación de las disposiciones que hicieron posible la medida señalada.

Lorenzo Sepúlveda Vergara,
Presidente; **Patricia Guzmán,**
Secretaria.

EL EDITORIAL DE "ULTIMA HORA"

El vespertino de Santiago "Ultima Hora" publicó en su edición del 29 de marzo pasado el siguiente comentario editorial, para referirse a la requisición y suspensión de la revista PUNTO FINAL:

PRINCIPIOS EN JUEGO

EL proceso iniciado por el Gobierno contra la revista PUNTO FINAL ha tenido rápidos resultados en la requisición de su última edición y en la orden de suspender la publicación de los próximos dos números. Las acciones judiciales emprendidas por el Ejecutivo se deben a las publicaciones hechas por la revista en relación con la masacre de pobladores ocurrida en Puerto Montt, un hecho que ha merecido el repudio y la condena de virtualmente toda la ciudadanía y el anuncio de la presentación de una acusación constitucional contra el Ministro del Interior por parte del Partido Comunista, acusación a la cual seguramente adherirán otras colectividades políticas. Más aun, a raíz del sangriento suceso, un movimiento religioso católico, la "Iglesia Joven", lo ha denunciado como una "desviación homicida del poder", añadiendo que "los que fueron elegidos para

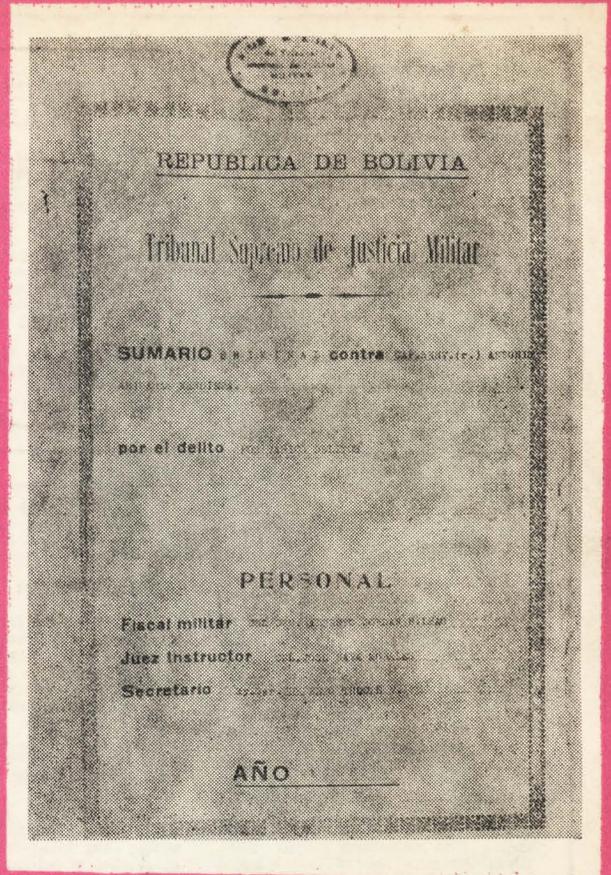
ejercer la representación popular, lo fueron para administrar y no para esclavizar... Toda autoridad significa una responsabilidad de servicio y no de impunidad en el desvario...".

En suma, las publicaciones de la revista ahora suspendida responden a hechos y opiniones cuya legitimidad de expresión es indiscutible, aun en el caso que la fuerza de sus juicios pudiera ser controvertible para las autoridades que resultan de hecho enjuiciadas por el trágico desarrollo de los sucesos de Puerto Montt. La suspensión y requisición aplicadas en su contra son medidas punitivas concretas. Representan un anticipo del dictamen judicial que es, al mismo tiempo, un precedente peligroso para el total de la prensa chilena. Se trata de una amenaza que afecta particularmente a la prensa popular y de oposición, amenaza basada en la existencia de disposiciones que, llevadas a los extremos, implican riesgo para la libertad de opinión e información y para todo criterio disidente del régimen en el poder.

Por ello, creemos que estos hechos deben motivar la protesta de toda la prensa chilena y de sus organismos gremiales y empresariales. Más allá del destino de una publicación, combativa y combatida, están ahora en juicio principios básicos del ejercicio de la libertad de opinión.

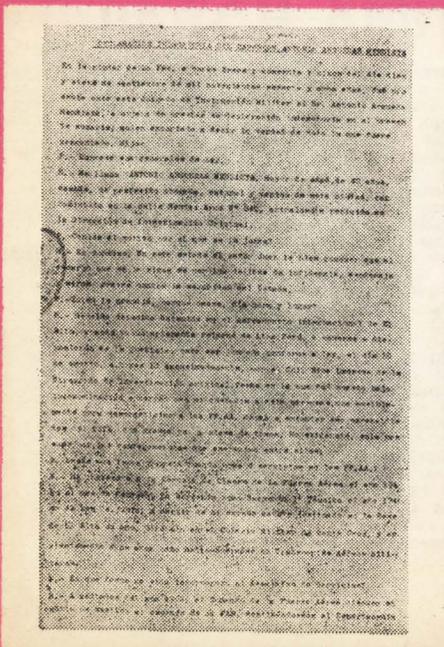
SENSACIONALES
DOCUMENTOS
EXCLUSIVOS

LO QUE
DIJO



ARGUEDAS

AL
FIRME
TRIBUNAL



ARRIBA.— Facsimil de la carátula del proceso contra Antonio Arguedas, ABAJO.— Copia fotostática del "acta de Iquique", firmada por el Subdirector de Investigaciones, y que aparece como documento agregado al proceso boliviano.